

	Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.
Isasa (Dr. Ricardo), Obispo auxiliar de Montevideo	1	25	Peixoto (Mariscal Floriano), Vice-Presidente de los Estados Unidos del Brasil	243	35	Vaillant (Augusto), autor de la explosión en la Cámara Francesa....	31	26	El Gran Salto del Río Iguazú—Misiones, frontera argentino brasileña	180	32
Iriarte (General Tomás de), prócer de la Independencia Argentina....	126	30	Perier (Jean Casimir), Presidente de la República			Villalonga (José A.), Administrador			Santiago de Chile. Histórico Nacional	12	25
Iriarte Borda (Excmo. Sr. Dn. Juan), Presidente de la República									Aires.....	184	32
									teneo—Visita de la sala N.º 3.....	536	47
									ando F. C. C. A.....	540	47
									o de la Lotería del Caridad en (Montevideo)	567	48
									n Montevideo (Reental del Uruguay).	470	44
									erro en Montevideo Oriental del Uruguay	270	36
									ra» Provincia San (República Argentina)....	297	37
									ril Central Argentinosario de Santa Fe	300	37
									a tomada del Oeste	185	32
									ril Central Argentinosario de Santa Fe, Argentina)	86	28
									le Santa Rosa de ados de hacienda		
									3 aguador indio		
									ca — 4 cholita de	9	25
									te del paredón.....	395	41
									te el Río Malleco, ...	425	42
									illera de los Andes Argentina).....		
									ledores de Alta		
									ncia de Córdoba		
									entral Argentino	126	30
									Argentina)	176	32
									ma. (Perú).....		
									e Valparaíso y		
									ile, (Ferrocarri)	197	33
									Córdoba, (Re	64	27
									ina).....	563	48
									(Salta).....		
									comunicaciones		
									rril Central Ar	234	34
									olice Argentina)	304	37
										370	40
										450	43
										399	41
									guay).....		
									que en las in		
									Bahía Inutil	65	27
									República Ar		
									as cercanías de		
									ovincia de En	371	40
									ica Argentina)		
									inario de San	512	46
									Argentina)....		
									San Juan (Re	512	46
									ia).....		
									on confitería		
									entral Argen	498	45
											
									oca del Ría	491	45
									a Argentina).		
									errocarril de	471	44
									osario.....		

PAGINA
FALTANTE

menos, pretexto á las violencias de los partidos de oposición y retarda el progreso político de estos pueblos, el cual no tendrá el valor de una conquista definitiva, mientras no se fie por entero la renovación de las naciones á la acción libre y desembarazada por las agrupaciones ramente por los gobiernos, lamente neutral en la opinión pública.

La campaña de los ces del anarquismo, la secuencia de la crisis la cuestión de España asuntos de interés político europea.

En vista de la magnitud de los atentados anarquistas se hayan decidido á sin cuidarse, por el m la defensa de la sociedad, pero, cuando se haya diato, las naciones de cuparse de esa larga que acusan la subversión; estudiarán sus conclusiones viables del p ces irán arbitrando re de la previsión humana, hondas perturbaciones legítimo de defensa co partido ó de una clasificación definitiva del pro guerra; mañana se ir forma.

La crisis política it con la formación de Sr. Crispi, después de gestiones el Sr. Zanarara de Diputados. jefe del nuevo ministro la necesidad de reorganizar y de restablecer las relaciones de Italia con los países alejados por sus alianzas. El silencio que ésta es muy significativa de los esfuerzos que ahora efecto de esta pretensión abrumado bajo el peso divorciado de las necesidades tiene y por mantenerse ligado, empicías de sus errores y ros intereses.

Difícil es formar juicio observada por el Gobierno cuestión de Melilla, escasos informes como mediando en el asunto á provocar complicaciones que se disputan nente africano.

Ya antes de ahora informaciones del país así por representar e pudiéramos llamar e despojada de exageraciones, intentar los principios rige el Sr. Sagasta, a zadas de esa agrupación para nadie un testimonio las opiniones de E. completo con las que mayoría los españoles Argentina, los cuales de España ha proce falta de energía desde

Ahora, cuando ya nuaciones de las de de una solución favorable *stato quo* y se ha da rruecos para que in simonia con el fin de la cuestión por término una zona neutral y l diciones todavía no aceptación debe haber to que se habla de su las reservas y de retiradas

unidas en Melilla. No puede creerse que en esta solución final haya grandes motivos de felicitación para España.

**

Después de tan larga excursión por América y por Europa, volvamos á estos pagos, casi despo blados por la dispersión de las familias, que han ido á refugiarse en los pueblecitos de campo y

en las playas de Mar del Plata, huyendo de los asfixiantes calores del estío.

A los que estamos condenados á sufrir sus rigores, todavía nos queda valor para tostarnos á fuego lento en las tentes, algunos de los cuales

EL ILMO. SR. DR. ANTONIO ESPINOSA

OBISPO TITULAR DE TIBERÍOPOLIS

PAGINA FALTANTE

ancho su voz, produciendo un silencio más elocuente que las frases más sublimes.

Actos como estos dejan en el ánimo impresiones indelebles, recuerdos gratos é inestinguibles, que elevan el espíritu y ejercen en el corazón influencia saludable.

He aquí algunos rasgos biográficos de los dos nuevos príncipes de la Iglesia:

Con tan envidiable preparación, recibió luego la ordenación sacerdotal, celebrando su primera Misa en 18 de Abril del mismo año 1869.

Como dejamos dicho, acompañó en la Eterna Ciudad al primer Arzobispo de Buenos Aires, el venerable é inolvidable anciano Dr. Escalada, hasta sus últimos momentos.

La Iglesia Argentina reclamaba ya los servicios de tan ejemplar é ilustrado sacerdote, y el doctor

menos, pretexto á las violencias de los partidos de oposición y retarda el progreso político de estos pueblos, el cual no tendrá el valor de una conquista definitiva, mientras no se fie por entero la renovación de los poderes á la acción libre y desembarazada del sufragio, ejercitado por las agrupaciones políticas y garantido sinceramente por los gobiernos, á título de juez absolutamente neutral entre las varias tendencias de la opinión pública.

**

La campaña de los gobiernos contra los avances del anarquismo, la crisis política italiana, consecuencia de la crisis económica y financiera, y la cuestión de España en Africa, constituyen los asuntos de interés culminante, por hoy, en la política europea.

En vista de la magnitud y frecuencia de los atentados anarquistas, se explica que los gobiernos se hayan decidido á reprimirlos enérgicamente, sin cuidarse, por el momento, de otra cosa que de la defensa de la sociedad, seriamente amenazada; pero, cuando se haya conjurado el peligro inmediato, las naciones de Europa tendrán que preocuparse de esa larga serie de manifestaciones, que acusan la subsistencia de un estado moribundo; estudiarán sus causas, investigarán las soluciones viables del pavoroso problema, y entonces irán arbitrando remedios eficaces, hasta donde la previsión humana lo permita, contra estas hondas perturbaciones. La represión es recurso legítimo de defensa contra las agresiones de un partido ó de una clase social; pero no es una solución definitiva del problema. Hoy se impone la guerra; mañana se impondrá el estudio y la reforma.

La crisis política italiana ha quedado resuelta con la formación de un gabinete presidido por el Sr. Crispi, después de haber fracasado en sus gestiones el Sr. Zanardelli, presidente de la Cámara de Diputados. En su discurso-programa el jefe del nuevo ministerio, ha hecho hincapié en la necesidad de reconstruir la hacienda pública y de restablecer las buenas relaciones comerciales de Italia con los demás países de que se había alejado por sus compromisos con la triple alianza. El silencio que ha guardado respecto de ésta es muy significativo, por grandes que sean los esfuerzos que ahora se hacen para atenuar el efecto de esta pretensión. El pueblo italiano, abrumado bajo el peso de los gastos militares y divorciado de las naciones con las que más afinidades tiene y por mayores deudas de gratitud se encuentra ligado, empieza á sentir las consecuencias de sus errores y á comprender sus verdaderos intereses.

Difícil es formar juicio exacto de la conducta observada por el Gobierno de España en la cuestión de Melilla, á tanta distancia, con tan escasos informes como los que aquí poseemos, y mediando en el asunto tantos factores propicios á provocar complicaciones con las demás potencias que se disputan el predominio en el continente africano.

Ya antes de ahora nos han servido de guía las informaciones del periódico *El Imparcial*, que así por representar en la prensa española lo que pudiéramos llamar el promedio de la opinión, despojada de exageraciones extremas, y por sustentar los principios del partido liberal que dirige el Sr. Sagasta, aunque militando en las avanzadas de esa agrupación política, no puede ser para nadie un testimonio sospechoso. Pues bien; las opiniones de *El Imparcial* coinciden por completo con las que han formado en su inmensa mayoría los españoles residentes en la República Argentina, los cuales entienden que el Gobierno de España ha procedido con excesiva lentitud y falta de energía desde los primeros instantes.

Ahora, cuando ya se ha dado lugar á las insinuaciones de las demás potencias en el sentido de una solución favorable al mantenimiento del *status quo* y se ha dado tiempo al Sultán de Marruecos para que intervenga con la mayor parsimonia con el fin de someter á los kábilas, se da la cuestión por terminada con la demarcación de una zona neutral y la estipulación de otras condiciones todavía no conocidas, pero de cuya aceptación debe haber seguridad completa, puesto que se habla de suspender el reclutamiento de las reservas y de retirar parte de las tropas reunidas en Melilla. No puede creerse que en esta solución final haya grandes motivos de felicitación para España.

**

Después de tan larga excursion por América y por Europa, volvamos á estos pagos, casi deshabitados por la dispersión de las familias, que han ido á refugiarse en los pueblecitos de campo y

en las playas de Mar del Plata, huyendo de los asfixiantes calores del estío.

A los que estamos condenados á sufrir sus rigores, todavía nos queda valor para tostarnos á fuego lento en los teatros, algunos de los cuales están tan concurridos como en las noches más crudas del invierno. Cuando ya no podemos resistir, nos encaminamos á los jardines de la Arcadia, donde se reúne la flor y nata de la sociedad elegante de Buenos Aires que no piensa veranear ó lo deja para mejor ocasión; y entre esta honesta diversión y los paseos nocturnos á las avenidas de Palermo vamos pasando los días de estación tan rigurosa.

En los que precedieron á la Noche Buena, la calle Florida, iluminada á *giorno* con grandes focos eléctricos, ha sido el paseo de moda. Los lujosos establecimientos, exhibiendo sus más ricos géneros, chucherías y obras de arte; los escaparates de las tiendas de juguetes, atestados de lindas muñecas, de clowns y saltimbanquis dotados de movimiento y de expresión, para despertar con más fuerza la codicia de los chicos, y las cestas de flores perfumando el ambiente, dan á la más simpática de las calles de Buenos Aires un aspecto *sui generis*, que no puede expresarse sino diciéndolo en latín, para que nadie lo traduzca y todo el mundo lo entienda.

**

También los estudiantes han despedido el año 93 con los exámenes de fin de curso en todos los establecimientos de enseñanza. Gozosos y alegres por haber llegado al término de la jornada escolar, han animado con sus risas, sus expansiones y sus ocurrencias las galerías de los colegios, las calles y las plazas, el recinto de los hogares. Ellos son la alegría de la existencia, la encarnación de la esperanza, el vigoroso retoño del árbol de la vida. Ellos iluminan con una sonrisa llena de fé las melancolías de la edad proveya y suavizan con las rosadas ilusiones del mañana las asperezas del presente.

¡Cuánto ingenio, cuánta vivacidad, cuántas desbordadas ansias de acometer magnas empresas derrocha esa juventud entusiasta y animosa!

Saludémosla con orgullo, como saludan la naturaleza y los cielos en hermosa mañana de primavera á las flores tempranas que abren sus corolas á las caricias de la luz y vierten el perfume de sus cálices en las tranquilas ondas del ambiente.

A. ATIENZA Y MEDRANO.

LA CONSAGRACIÓN DE LOS NUEVOS OBISPOS

EL domingo 22 de Octubre del año próximo pasado se efectuó en la iglesia metropolitana de Buenos Aires la consagración de los ilustrísimos señores canónigos D. Juan Agustín Boneo y el Dr. D. Antonio Espinosa, siendo consagrante nuestro venerable arzobispo; obispos asistentes, los ilustrísimos Dr. Ricardo Isasa y el Dr. D. Uladislao Castellanos; padrinos el Sr. Mariano Boneo, y D. Julián Viola, respectivamente.

La ceremonia fué imponente, siendo presenciada por un numeroso concurso, en que estaban representados todos los gremios sociales, desde el señor Presidente de la República, hasta el humilde obrero, y desde la matrona hasta la pobre mujer del pueblo. Era una fiesta verdaderamente popular, un acontecimiento público.

Terminada la ceremonia religiosa, pasaron los nuevos Obispos al palacio arzobispal, que fué invadido por una multitud de personas, señoras y caballeros, que se disputaban la prioridad en saludar á los nuevos pastores y besarles el sacro anillo.

A la una tuvo lugar el almuerzo, ocupando la larga mesa más de cincuenta invitados, reinando en él una animación agradable y franca cordialidad. Brindaron, con oportunas frases, el señor arzobispo, el ilustrísimo Sr. Isasa, los canónigos Terrero y Echagüe, los párrocos Duprat y Orzáli, el Sr. M. Martínez, y los doctores Lamarca y Durá, contestando á todos el ilustrísimo Sr. D. Mariano Antonio Espinosa, con acento de una conmoción profunda, que en ciertos momentos ahogó su voz, produciendo un silencio más elocuente que las frases más sublimes.

Actos como estos dejan en el ánimo impresiones indelebiles, recuerdos gratos é inextinguibles, que elevan el espíritu y ejercen en el corazón influencia saludable.

He aquí algunos rasgos biográficos de los dos nuevos príncipes de la Iglesia:

EL ILMO. SR. DR. ANTONIO ESPINOSA

OBISPO TITULAR DE TIBERÍOPOLIS

Nació el 2 de Julio de 1844, y la primera escuela que frecuentó, durante los años 1853, 54 y 55 fué la de D. Juan Andrés de la Peña, acaso uno de los principales centros de instrucción primaria en esta ciudad, por aquel entonces; otros tres años estuvo en el Colegio Central de D. Roberto Berniche. Para satisfacer los piadosos sentimientos del niño Antonio Espinosa, el Pbro. D. Manuel Velarde le enseñó á ayudar á Misa, y el R. P. Fray Olegario Correa, de santa memoria, le confesó y le preparó para la primera comunión, que hizo en la iglesia de San Ignacio.

Como las manifestaciones de su vocación al estado sacerdotal eran evidentes, ingresó en el Seminario Conciliar el 7 de Febrero de 1859, teniendo por maestro de gramática latina al R. P. Lorenzo Canal, de la Compañía de Jesús, y más tarde, de Retórica, al R. P. Juan Coris, quien, según su costumbre de poner en verso latino los nombres y cualidades de sus discípulos, dedicó al joven Espinosa unos dísticos encomiásticos que empiezan así:

*Espinosa regit pueros et consulis arma
dextra gerit, primos occupat unde locos.*

El consulado á que se refiere el P. Coris, es el de la Banda Romana, tan conocido de los que han frecuentado las escuelas de la Compañía, de que fué cónsul el aventajado alumno, durante los años 1859 y 1860.

Tal era su dedicación al estudio, lo mismo que sus disposiciones intelectuales, que durante los cuatro primeros años de Seminario obtuvo siempre los primeros premios de Latín y Retórica con la nota de sobresaliente.

Olvidábasenos decir que fué bautizado en la referida iglesia de San Ignacio, el 12 del mismo mes y año de su nacimiento, por el entonces cura de esa parroquia, D. Apolinario del Carmen Heredia, y confirmado poco después por Mons. Luis Bessi, Obispo de Canopo y Delegado Apostólico. Vive aún su padrino de confirmación el conocido y respetable Dr. D. José D. Boneo.

En el bautismo le pusieron Mariano Antonio; mas, habiendo en su casa otro Mariano, empezaron á llamarle Antonio, y comúnmente *Antoñito*, como hasta la fecha le llaman cariñosamente sus compañeros de infancia.

Empero ahora, el nuevo Obispo, para merecer más aun la protección de la Santísima Virgen María, á quien desde sus tiernos años ha profesado la más sincera y filial devoción, quiere volver á tomar su primitivo nombre de *Mariano*, y así en adelante, firmará *Mariano Antonio*.

El 1º de Febrero de 1863, el Ilmo Sr. Escalada, entonces Obispo de Buenos Aires, confirió la Tonsura y dos primeras Ordenes Menores, en la Capilla del palacio al que más tarde había de ser su familiar, en Roma; y el 13 de Septiembre del mismo año recibió las otras dos Ordenes.

Continuó estudiando en el mismo Seminario dos años de Filosofía, recibió el premio en el primero y obtuvo nota de sobresaliente.

Inútil creemos decir que su conducta y su acendrada y ejemplar piedad estaban en armonía con su inteligencia despejada y su consagración al estudio.

De ahí que fuera elegido para continuar sus estudios en el Colegio Pío Latino Americano, en Roma, hacia donde partió el 12 de Enero de 1865, con Mons. Mariano Marini, Arzobispo de Palmira y Delegado Apostólico, cursando el tercer año de Filosofía, y teniendo entre otros profesores al famoso astrónomo R. P. Angel Secchi.

Bajo la dirección de otros profesores no menos eminentes, que llegaron á ser Cardenales, como Juan B. Franzelin y Camilo Tarquini, autores conocidos de obras de Teología y Derecho Canónico, cureó con aprovechamiento, y distinguiéndose entre sus condiscípulos, las ciencias eclesiásticas, que, dicho sea de paso, posee á perfección.

En la Universidad Gregoriana se graduó de Bachiller en Teología, en 1867, de Licenciado en 1868, recibiendo, finalmente, el grado de doctor en esa ciencia y en la de Cánones en 1869.

Con tan envidiable preparación, recibió luego la ordenación sacerdotal, celebrando su primera Misa en 18 de Abril del mismo año 1869.

Como dejamos dicho, acompañó en la Eterna Ciudad al primer Arzobispo de Buenos Aires, el venerable é inolvidable anciano Dr. Escalada, hasta sus últimos momentos.

La Iglesia Argentina reclamaba ya los servicios de tan ejemplar é ilustrado sacerdote, y el doctor



EL ARBOL DE NAVIDAD

Espinosa se embarcó con destino á esta capital en Agosto de 1870, para llegar el 6 de Septiembre.

En seguida fué nombrado aquí Secretario del Vicario Capital, luego del Cabildo Metropolitano y el 25 de Mayo del 71, del Arzobispado.

Desde entonces aparece prestando su valiosa é importante cooperación al Metropolitano en las tareas administrativas de esta vasta arquidiócesis, trabajando infatigablemente por el bien espiritual de los fieles, y velando con prudencia y discreción por la disciplina del clero.

Desde el 10 de Agosto de 1875 á 5 de Febrero del 76 desempeñó con loable solicitud el curato de la Merced, de esta ciudad.

Sin descuidar las múltiples atenciones de la Secretaría, se constituyó capellán del tradicional templo de Santa Lucía, sirviendo al vecindario con un celo apostólico, predicando, confesando, enseñando de noche la doctrina á los niños y prodigando los auxilios de su inagotable caridad.

¿Cómo podía *Antonio* olvidar aquel santuario, testigo de sus fervorosas plegarias infantiles?

Más tarde, por fallecimiento del señor Canónigo D. Angel Brid, fué nombrado Provisor y Vicario General, el 17 de Abril de 1878.

Permaneció aún en Santa Lucía, y como notara la necesidad de levantar sobre las ruinas de la antigua capilla un templo digno de la devoción que el pueblo de Buenos Aires profesa á la Santa, acometió esa empresa, sin reparar en las dificultades que ella ofrecía.

Apenas iniciada la nueva obra, sobrevino otro contratiempo: la falta de solidez del terreno reclamaba casi el doble de los recursos presupuestados.

Pero ni por eso desistió el Dr. Espinosa.

Era el alma de la empresa, animaba á la comisión de distinguidas damas que le prestaban su concurso, y él mismo se impuso el deber de ir de puerta en puerta para obtener las sumas necesarias.

Al fin, su constancia y sus sacrificios vencieron.

La hermosa iglesia que hoy contemplamos en la Avenida Montes de Oca, y la casa parroquial, se construyeron.

Entonces cedió su puesto al actual cura de esa parroquia, y se retiró á vivir al lado de su Prelado, á quien ama con filial cariño.

Llevado de su celo en 1877 aceptó la misión de Gobernador del Obispado del Paraguay, donde permaneció cuatro meses, en compañía de otros sacerdotes, evangelizando á los fieles de esa República hermana tan creyente como desprovista entonces de pastores de almas.

En sus excursiones penosísimas, como la expedición al Río Negro, dirigida por el general Ro-

TRIPULACION DEL CESAR CANTU



Pasquale Carrusi

Cap. Fondacaro

V. Sciplini

V. Gabassi

ca, en Bahía Blanca, Patagones y Chole Choel, en compañía de algunos misioneros salesianos y lazaristas, arrojó no sólo la inclemencia del desierto para llevar los beneficios de su fecundo apostolado á esas apartadas regiones, sino que también expuso su vida á un inminente naufragio.

Esos y otros méritos, que sería largo enumerar, le hicieron acreedor á formar parte del Cabildo Metropolitano en 13 de Diciembre de 1886 ascendiendo á Canónigo Teologal el 3 de Agosto del año pasado.

Su Santidad León XIII le facultó para confirmar en 1889, á pedido del Excmo. señor Arzobispo; y desde entonces le vemos consagrado á las misiones de la Arquidiócesis, siendo ya más de 20 los pueblos que ha recorrido, dejando en todas partes gratos recuerdos de su virtud y de su celo.

Tal es, á grandes rasgos, la vida del nuevo Obispo Titular de Tiberiopolis.

¡Con cuánta satisfacción puede hoy ceñir la mitra y empuñar el báculo pastoral el fiel y abnegado soldado de Cristo!

El Dr. Espinosa reúne también cualidades personales que lo hacen muy apreciable.

Es humilde, acaso hasta el exceso, si es que esta virtud lo permite: bondadoso, servicial, do-

tado de un espíritu conciliador, sin comprometer los derechos de la Iglesia, tan necesario en los tiempos que atravesamos.

Enérgico, sin ostentación ni arrogancia, y prudente é inteligente, sin transigir jamás con el abuso.

Oculto bajo un exterior quizás adusto, hay en él un gran corazón de amigo y de padre.

Excelentes condiciones de un Prelado, cuya consagración hemos presenciado.

EL ILMO. SR. DR. JUAN A. BONEO

OBISPO TITULAR DE ARCINOE

Fueron los padres del niño Juan Agustín Boneo, que vino al mundo el 23 de Junio de 1845, los finados D. Mariano Boneo, hermano del entonces Cura de San José de Flores. Pbro. D. Martín Boneo, más tarde Canónigo de esta Iglesia Catedral y Provisor y Vicario General del Obispado, y la señora D^a María de la Paz Noquera.

Dando señales de vocación al estado eclesiástico, desde temprano, después de haber permanecido un año en el Seminario Conciliar, recientemente fundado por el Ilmo. Sr. Escalada, en Salinas (hoy Regina Martyrum), dirigido por los RR. PP. de la Compañía, fué enviado á fines del año 1858, en compañía de otros ocho jóvenes argentinos, que condujo expresamente, por indicación del Sr. Escalada, el R. P. Fray Pedro Durán, al Colegio Pío Latino Americano de Roma, cuyas aulas se iban á inaugurar, á iniciativa del célebre sacerdote chileno y notable publicista Mons. Eyzaguirre, y bajo la protección del Sumo Pontífice Pío IX.

Como lo hemos dicho, fué uno de los fundadores de ese establecimiento, que tan distinguidos sacerdotes viene dando á la Iglesia Argentina, y allí estudió hasta concluir el curso de 1863, regresando entonces á la patria, por disposición de su señor tío y asuntos de familia.

Durante esos cinco años, cursó, en el Arquigimnasio Romano (Universidad Gregoriana), los estudios de Latinitud, Humanidades y Retórica, distinguiéndose mucho por su inteligencia, su contracción y aprovechamiento, como lo prueban los premios y honrosas clasificaciones que obtuvo en los concursos y exámenes anuales.

Cautivó también el aprecio y simpatía de sus condiscípulos y maestros, por su docilidad, dulzura de carácter, virtud y piedad; condiciones que ha sabido cultivar en grado eminente, con el transcurso de los años, para merecerse el respeto, la veneración afectuosa que hoy le profesan sus hermanos en el sacerdocio y los fieles, como justo y espontáneo tributo á la perfección de su vida.

De regreso en Buenos Aires, persistiendo siempre en su vocación al sacerdocio, vol-

EL CESAR CANTU



Embarcación en la cual se propuso el capitán Fondacaro hacer la travesía de Montevideo á Chicago

vió al Seminario Conciliar de que era Rector el señor Canónigo su tío; y el alumno aventajado del Colegio Pío, cursó aquí, con notable aprovechamiento, Filosofía, Teología, Dogmática y Moral, Derecho Canónico y demás materias pertenecientes á la carrera de su predilección.

Entre tanto, y sucesivamente, desempeñó, en el mismo establecimiento, el profesorado en varios ramos, la prefectura de estudios, el vicerrectorado, y, finalmente, el Rectorado, en que reemplazó al Canónigo don Angel Brid, cuando éste fué nombrado Provisor y Vicario General, por el actual Excmo. señor Arzobispo, doctor Aneiros, en 1871.

Fué precisamente en ese puesto donde, niños aun, le conocimos, admirando las virtudes del joven sacerdote, nuestro Rector y Maestro de Retórica.

¡Oh cuántos hermosos ejemplos y cuán gratos recuerdos no conservamos de esa época, en que, con la ingenuidad infalible de los pocos años, nos sentíamos cautivados por la bondad, el trato afable y la vida austera del que dirigiera nuestros primeros pasos en los caminos del Señor y cultivara nuestra vocación!

La primera Tonsura y Ordenes Menores las recibió el joven Boneo en Roma, poco antes de ausentarse.

El año 1867 fué ordenado de Subdiácono, el 68 de Diácono y el 69 de Presbítero.

Siendo aun rector del Seminario, fué promovido á Canónigo de Merced, en el Coro y Cabildo de nuestra Metropolitana; y no abandonó el puesto de Rector sino el año 1873, cuando nuevamente se hicieron cargo del establecimiento los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, pasando el Sr. Boneo, poco después, á desempeñar el cargo de Provisor y Vicario General, conjuntamente con el Sr. Deán Brid, en reemplazo del Canónigo Honorario Dr. Ildefonso García, que falleció desempeñándolo.

El Canónigo Boneo siguió subiendo en los ascensos sucesivos del Cabildo, hasta ocupar primeramente la dignidad de Tesorero, y últimamente la de Maestre-Escuela, que actualmente desempeña.

En su carácter de Provisor y Vicario General, ha atendido especialmente la parte contenciosa, desempeñándose con sumo acierto y general aplauso.

Allí ha demostrado su preparación, su prudencia y su rectitud como juez, conquistándose el aprecio y el mejor concepto de los miembros de nuestro foro, sean cuales fuesen las ideas de éstos.

Todos cuantos de ellos tuvieron asuntos en la Curia han reconocido y encomiado la competencia y excepcionales condiciones del Sr. Boneo para tan delicado puesto.

Ahí están sus fallos y sentencias, documentos notabilísimos é importantes, piezas acabadas de derecho eclesiástico, en sus relaciones con nuestra legislación civil.

El Sr. Boneo ha reemplazado también muchas veces al Prelado, en sus ausencias, y especialmente cuando aquel fué á Roma á cumplir la visita *ad limina Apostolorum*, durante el cual lo dejó como Gobernador Delegado del Arzobispado, hasta su regreso, asociado al entonces Secretario, hoy también Provisor y Vicario General, Dr. Espinosa.

Es además el nuevo Obispo uno de los examinadores prosinodales, nombrado por el Reverendísimo Prelado en uso de facultades apostólicas; presidente de la Comisión Central de la Doctrina Cristiana, establecida en la Arquidiócesis, dedicando á esa importantísima obra una labor asidua; Capellán de Honor del Santuario de Loreto, y, según creemos, ha recibido también el título de Misionero Apostólico, y el diploma y medalla *Pro Ecclesia et Pontifice*.

Como desde el año 1889 tiene facultad para confirmar, en nombre y representación del Excelentísimo Sr. Arzobispo, y satisfaciendo su ardiente celo por la salvación de las almas, ha recorrido diversos pueblos dando misiones y haciendo las visitas canónicas de práctica.

En todas partes ha edificado con su vida y su doctrina.

Ese es el sacerdote venerado de los fieles, querido y respetado del clero, que acaba de ser elevado á la dignidad episcopal.

¡Ad multos annos!

INVEROSIMILITUDES BACTERIOLÓGICAS REVELACIONES MICROBIANAS

Continuación — (Véase el número anterior)

Mecanismo de las epidemias y enfermedades.—Su modo de terminar.—Vacunas preservadoras.—Fiebre recurrente.—Cuestiones á resolver.—Bomba de dinamita.—Interrupción.

VIII

Pues señor, el bacilo tífico llevaba trazas de no concluir con sus lamentaciones, que ni venían á cuento ni eran para mí interesantes, y así para desviarlo del camino que había emprendido, me apresuré á decirle:

—Tendría un verdadero placer en conocer el mecanismo de las epidemias, el mecanismo de una enfermedad, porque hasta aquí comprendo la producción morbosa, me explico el curso de ella, y hasta la muerte que ocasionan también, pero lo que no me explico ni comprendo es la desaparición de las enfermedades, la extinción de las epidemias.

—Uno de los puntos que más difíciles les han parecido á ustedes, contestaba el bacilo tífico, y de los que tanto nos hemos reído nosotros, es el de la desaparición de las enfermedades y de las epidemias, cosa para muchos inexplicable, imposible de resolver, y tenido como uno de los más profundos misterios de la ciencia médica; no han tratado de descifrarlo, aun cuando tuviesen un ejemplo patente por delante; escúcheme con atención y verá. Salvaje el indio en sus tolдерías, feroz en sus instintos y sanguinario por atavismo, corría veloz por la solitaria pampa, libre como el águila, sin mas ley que su deseo, y dueño de la naturaleza que estaba sumisa al capricho de su poderío; inquieto como fiera, sólo pensaba en correrías y en empresas atrevidas y arriesgadas, y así llevaba el malón á las cercanas estancias y poblaciones vecinas, donde robaba las haciendas, cautivaba á los habitantes que no podían resistirse, lanceaba sin piedad, gozándose en la sangre roja y humeante que excitaba sus apetitos, y después



del robo y del saqueo, incendiaba las poblaciones llevado de su instinto salvaje de destrucción: el corazón más valeroso temblaba ante la figura del indio, y hasta los animales domésticos se sobrecogían de espanto ante la proximidad del salvaje hijo de la pampa. Suenan la hora solemne en que la civilización va á extender su obra de progreso por el desierto, se traspasan las fronteras, se invaden las tolдерías, se acorrala al indio, se le toma prisionero y se le trae al centro de cultura que se llama la República Argentina, á Buenos Aires: el indio en poblado donde se le viste y se le cuida, donde se le educa y se le atiende, queda domesticado en seguida, y ahí tiene usted sirviendo como buen veterano en las filas del ejército para defender su patria, al que tantas y tantas veces atacó con rabia y heroísmo, ya lo tiene usted ocupado en las faenas de la agricultura, al que antes impedía toda obra de progreso, y ya lo tiene usted dentro de las casas de familia, cuidando á los confiados niños que antes degollaba sin piedad, ó cortaba las plantas de sus pies para que así no pudieran escaparse de sus toldos; el indio desapareció, y queda el indígena sumiso y obediente, incapaz de producir los actos bárbaros y salvajes que antes eran toda su delicia.

Así de esta misma manera—proseguía con calor el bacilo,—el microbio patógeno en la virulencia de su máxima prepotencia, tala y extermina, destruye y hace estragos, ocasionando una epidemia que llena de espanto á una comarca, ó á un continente entero, como el salvaje en el inmenso desierto que estaba sujeto á su capricho; pero viene el momento en que al microbio epidémico llegan los reflejos de la civilización, ó lo que es lo mismo, los elementos todos de la organización que con sus fuerzas de resistencia, de agotamiento, de neutralización y poco á poco atenúa los instintos salvajes y sanguinarios del microbio, y poco á poco le hace perder sus há-

bitos de destrucción, como por ejemplo al cólera de las gallinas con solo recibir el lábaro sagrado del oxígeno, otros como al del carbunco con la temperatura sostenida de 42° ó con el bautismo del ácido fénico ó sulfúrico en proporción adecuada, otros como al espirilo de Obenmeyer con la temperatura que ocasiona la fiebre remitente; así se calman sus malos instintos hasta quedar reducido como un indio agricultor; y otros por fin al recibir un baño de sangre quedan atenuadas sus feroces inclinaciones como le sucede al Rouget, que asemejándose al indio ya civilizado, no solamente han perdido sus instintos sanguinarios, sino que sirven para constituir preciosas vacunas preservadoras, que evitan el desarrollo de la enfermedad que antes provocaban, como el indígena con el arma al brazo defiende á la patria argentina en los cuerpos de línea, y en los buques de la armada.

—No me parecen muy claras tus explicaciones, le decía yo con ruda franqueza al bacilo tífico.

—Pues señor, á mí me parecen lo más claras del mundo, insistía con calor: un microbio virulento ocasiona, con sus propiedades esenciales, una epidemia dada, ataca á los organismos débiles, y como encuentra en derredor de sí modificaciones en el aire, en la luz, en los elementos de los tejidos, llega un momento en que, faltándole el alimento apropiado, muere por extenuación, ha dejado un campo parecido al que abandonan los puesteros ingleses en la campaña, floreciente y abundante el trébol y la gramilla reciben en las ciento veinte cuerdas una crecida majada de ovejas que no pueden salir del estrecho límite de su demarcación; comen hasta agotar el último tallo; con el recargo de tanto animal se destruyen muchísimas plantas, y llega un momento en que las pobres ovejas escuálidas y famélicas sucumben sin remedio, si no se las saca de aquel reducido trecho; el nuevo ocupante del campo lo encontrará talado, allí ha puesto su planta un arrendatario inglés, el pastoreo se hará imposible por algunos años.

—Por los clavos de Cristo te pido de una vez por todas que te dejes de divagaciones, y vayas derecho al bulto, exclamaba yo medio aburrido con las elucubraciones poco gráficas del bacilo. ¿O sabes ó no sabes en lo que consiste la desaparición de una enfermedad?

—Pero, señor, si hasta los niños de nuestras escuelas lo saben, ¿cómo quiere usted que yo lo ignore? Le repetiré la misma melodía en tono diferente: el microbio que ha causado una enfermedad tiene que sucumbir, ó sale fuera del organismo; ya le dije que los elementos de nuestra organización luchan á brazo partido para exterminarlos, y así, unas veces con el estado bactericida, ó lo que es lo mismo, la neutralización de las propiedades del microbio, operada por nuestros humores, viene á dar el mismo resultado, que la unión de dos alcaloides vegetales que, como la atropina y la morfina, se neutralizan sus efectos; de igual manera, en muchas circunstancias, las tomas de los microbios son neutralizadas por las leucomanías de nuestras células orgánicas. En otras ocasiones basta para matar al microbio el resultado de la lucha fagocitaria, ó lo que es lo mismo, la victoria del cuerpo de su seguridad personal de que ya le hablé á usted. Otras veces se crean los microbios un medio ambiente completamente inadecuado para su vida y reproducción, como le sucede, por ejemplo, al neumococo productor de la pulmonía, que al ocasionar la alteración en el pulmón, se cava allí mismo su sepultura: por eso desaparece desde el sexto al séptimo día, dejando solamente patentes los estragos que ha causado.

—¿Cómo es esto? interrumpía yo que deseaba una explicación más explícita.

—Pues le ocurre, sencillamente, lo que á un individuo que estuviese encerrado en una habitación, y que recibiera su alimento por arte de *birli-birloque*: va depositando en el suelo los residuos de su intestino y de su vejiga, éstos entran en fermentación, y aumentando poco á poco vician el aire, destruyen el oxígeno y producen el ácido sulfídrico y el amoníaco, que vienen á ocasionarle la muerte por asfixia de una manera inevitable: pues de igual manera desaparecen muchas enfermedades, por haberse creado los microbios un medio ambiente inapropiado. Les ocurre á otros una circunstancia bien rara por cierto: ocasionan un efecto que está en contraposición con sus condiciones y propiedades; dígame si no el microbio de la fiebre recurrente: sólo es posible su cultivo á una temperatura oscilante de ocho á once centígrados, pues una superior impide su multiplicación; pero penetra en la sangre ó por medio del agua subterránea, ó por la picadura de un mosquito ó pulga ó chinche, y arma

allí tal revolución, que eleva la temperatura del enfermo hasta cuarenta ó cuarenta y un grados, y ya tiene usted á Periquillo hecho fraile, porque este aumento térmico está en contradicción con sus medios habituales de vida, y como no es cosmopolita como el hombre, que puede vivir en todas las zonas, para no sucumbir en esa especie de horno que se crea, concentra todas sus fuerzas como pudiera concentrarlas un general que viese acometido á su ejército por todos sus flancos, es decir, esporula, y con esta esporulación desaparece el enemigo, y por consecuencia desciende la fiebre á su cifra fisiológica; al cabo de unos días el espolo que circula por la sangre, entra en evolución y da lugar al espirilo, el que tan pronto como ha salido á relucir, ocasiona otro acceso de fiebre con sus consecuencias indispensables, y por tres ó cuatro veces se repite la faena, hasta que sin encontrar ya el alimento que necesitaba y por la temperatura que provoca, queda desfallecido y muere vergonzosamente, para que el organismo lo arrastre por el sudor, ó lo eche á su water-closet, es decir, lo elimine por la orina dejando un estado fisiológico, y con eso terminada la fase de esta enfermedad.

—Esto ya es otra cosa, decía yo después de escuchar las razones del bacilo tífico. ¿Ve usted? Así se entiende la gente, sin andar en divagaciones inconducentes.

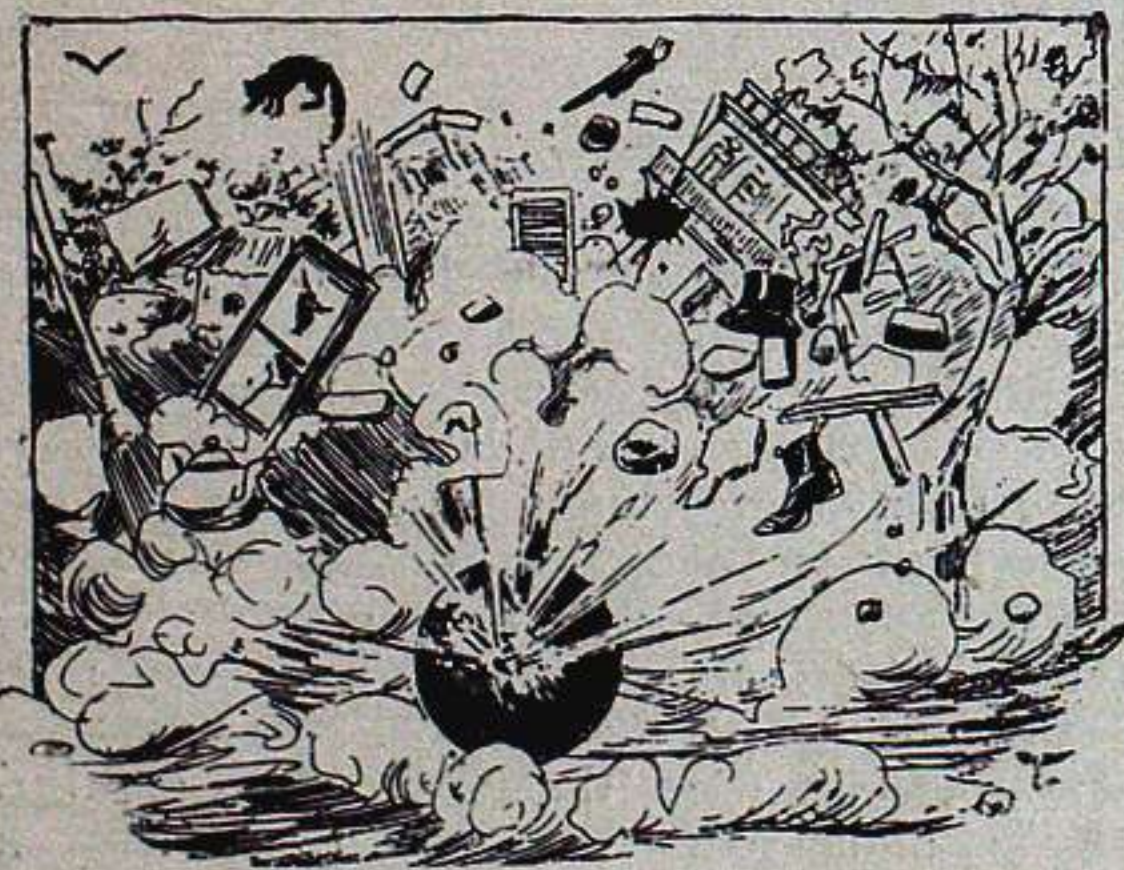
—Es que son precisas, señor, pues para explicar estas cuestiones en lenguaje liso y llano sin profundizarlas, y rehuendo el tecnicismo científico, forzoso es el divagar, y valerse de términos comparativos por más estrafalarios que parezcan.

—Pues, señor, hemos hecho un barullo con todas estas cuestiones, que cual madeja enredada será muy difícil encontrarle el hilo; procedamos con método, así nos vamos á entender mejor.

Como usted quiera; pero me interrumpe á cada paso, y no es posible seguir con orden, contestaba muy respetuoso el bacilo tífico.

—Bueno, lo principal es ponerse de acuerdo en lo más interesante; tengo necesidad de saber muchísimas cuestiones trascendentales, que son objeto de los estudios del día, como ser en qué consiste vuestra atenuación para que podáis servir de vacunas preservadoras, si en verdad causáis todas las enfermedades conocidas, y cuáles son los microbios que las determinan, cómo y á donde se les puede encontrar, cómo se les puede destruir, y antes que se me olvide, porque es muy interesante, que me digas cómo debo hacer la verdadera clasificación microbiana, que no es posible formarla; y desearía presentarla cuanto antes á mis alumnos de bacteriología; necesito también....

—Señor, señor.



¡Ave María purísima! qué efecto tan bestial sentí en mi organismo en aquél momento; parecía que me habían martillado en los tímpanos, como si hubiese estallado una bomba de dinamita á mis pies, como si se hubiese hundido el cielo.

—Señor, señor Doctor, me decían sacudiéndome rudamente.

Yo permanecía como alelado; me zumbaban los oídos, estaba sin darme cuenta de nada, apoyada la cabeza sobre la mano y el codo sobre la mesa; cuando pude volver la cabeza y al salir del estado en que había estado sumido, me encontré á oscuras con un individuo que seguía sacudiéndome.

—¿Qué es esto, señor Doctor? decía ¿qué hace usted aquí sin luz desde hace tanto tiempo, trabajando á oscuras? Lo he visto hace mucho rato, y como creía que se había quedado dormido, por eso he venido á despertarlo.

—¿Qué? preguntaba yo sin saber lo que decía.

—Digo que si á usted le ha pasado algo, si está usted enfermo, insistía el desconocido con el mayor cariño del mundo.



tado encima de una mesa de trabajo, se armó un alboroto de trescientos de á caballo, y hasta pasado un rato largo no pude coordinar mis ideas.

(Concluirá).

SILVERIO DOMÍNGUEZ.

¡SANTANDER!

POESÍA INSPIRADA POR LA CATÁSTROFE DEL 4 DE NOVIEMBRE

Hay en mi patria un rincón
en el que Dios formar quiso
con restos de un Paraíso
la más alegre región.
Desde el llano hasta el peñón
tiende su manto real
la perla del litoral
que el mar Cantábrico baña,
la Reina de la Montaña.
la noble y siempre leal.

Tú, cuna de mis amores
fuiste en mis días serenos;
tú conservas en tus senos
cenizas de mis mayores.
Hoy que sufres los rigores
de la despiadada suerte;
hoy que el hálito de muerte
sobre tus muros se posa,
vengo, llorando, á tu fosa
mi triste vida á ofrecerte.

Ayer el Austro maldito
que en el Riff su saña bebe,
por tus picachos de nieve
llevó el rumor de un delito.
Un «viva España» fué el grito
que despertó tu coraje,
y el monte abrupto y salvaje,
temblando en sus antros huecos,
fué repitiendo sus ecos
con los ecos del ultraje.

Y al notar el torpe ardor
que engendra el vil fanatismo,
raudo se alzó el heroísmo
pidiendo un puesto de honor.
A su voz crece el vigor
y el entusiasmo se agita
y el corazón no palpita
al ver que, de gloria ansiosas,
siempre hay madres generosas
en nuestra tierra bendita.

Madres de grandeza cierta
que, al ver con duelos prolijos
ir á la guerra á sus hijos
á merced de suerte incierta,
exclaman, la faz cubierta
con un celeste arrebol:
«que importa que el nuevo sol
le encuentre, al nacer, sin vida,
si es España la ofendida
y el hijo mío español!»

A esta explosión soberana,
contesta el hado irascible
con la explosión mas horrible
que soñó la mente humana.
Pobres madres! Ah! Mañana
vuestros hijos tornarán;
lauros en su sien traerán
signo de épicos sucesos;
mas no hallarán vuestros besos
ni vuestra tumba hallarán!

Por cien cráteres barridos
y entre escombros humeantes
cruzan miembros palpitantes
los espacios renegridos.
¿De quién son? Jamás unidos
formarán su antiguo ser;
la fosa que ha de esconder
para siempre esos despojos,
sólo mostrará á los ojos
una inscripción: «¡Santander!»

Venid; crucemos las olas.
Venid, madres argentinas,
que aun pueden entre las ruinas
vivir madres españolas.
Si viven, vosotras solas
dadlas el consuelo amigo!
Sino... lloraréis conmigo,
sin que vuestro llanto asombre,
sobre el sepulcro sin nombre
que á sus cenizas da abrigo!

Destino cruel! Tu victoria
muestran con signos bien ciertos
montones de cuerpos yertos
sobre montones de escoria!
Hermanos! Pura es la gloria
que se funda en la piedad.
Oís? De la inmensidad
dos voces cruzan la senda.
Es que piden nuestra ofrenda
La Patria y la Caridad.

ADOLFO CAMPOREDONDO.

Buenos Aires, 8 Noviembre de 1893.

PROVECHO DE UN BUEN SERMON

(ORIGEN TRADICIONAL DEL COLEGIO DE PICHINCHA)

I

Todos los que nos honramos con haber nacido en esta famosísima Villa de Villarroel y Cotamito (que sólo hombres mal nacidos reniegan de su patria tierra), hemos sido alumnos del Colegio de Pichincha, en cuyo alegre patio, bajo cuyos corredores que sustentan macizas columnas, hemos pasado aquellos inolvidables estudiantiles días que breves, pues breve es todo lo grato, trascurren dejando en la memoria las más dulces reminiscencias. Pero, por resultado de nuestra indolencia característica, nadie pensó en inquirir el origen de ese foco de luz, á que acudía en busca de la ciencia. El más erudito se contentaba con saber que esa casa había sido antaño el convento de los bethlemitas, y se complacía en referir aterradoras consejas de aparecidos, de almas de frailes condenadas, de osamentas aun ocultas bajo el pavimento que holábamos.

Y, aunque hablando en puridad, nuestros padres y por ende, nosotros sus dignos vástagos, nos hemos limitado á gozar del patrimonio que los patriotas triunfadores de la metrópoli nos legaron, dejando perderse en las nieblas de lo pasado, hechos notables que causa fueron de lo útil y provechoso que lo presente nos regalara; no ha dejado la tradición, testaruda anciana que por más que nadie la oiga, charla sin tregua de todo cuanto sabe, de conservar una que otra relación de importancia. Una de éstas, casualmente conocida por mí, voy á referir á mis paisanos.

II

¡Cuán bellos serían los días que vinieron en pos de los últimos tiros que se dispararon en Ayacucho y Tumusla! Y, vaya un simil; que, en los tiempos que alcanzamos, es casi indispensable que la verdad más trivial tome forma sensible, para ser comprendida. ¿Quién de entre ustedes no ha visto, alguna vez, una tempestad? ¿Quién, en seguida, tras los sacudimientos nerviosos que los truenos le produjeron, no ha experimentado la grata fruición de la serenidad atmosférica que siempre viene en pos de una tormenta? Así creo que serían, tranquilos, serenos, engendradores de lucidas esperanzas, los días que formaron la aurora de nuestra independencia, tras la tempestad de quince años, épico período, cuya nueva representación, fio á ustedes que no se verá en muchos siglos, porque nosotros somos y nuestros descendientes serán aquello de que Horacio dice:

«Vitio parentum

«Rara Juventus!»

III

El mes de octubre de 1825 comenzaba vestido de gala para la Villa Imperial de Potosí. Los patriotas, que eran los más, no cabían de gozo dentro su piel; mientras que los realistas ó *godos* (que tal apodo les cargaron nuestros abuelos), reían con la risa del conejo, llorando dentro de sus corazones por Su Majestad pretérita.

La causa de estos sentimientos encontrados era la llegada del Libertador Simón Bolívar á la Villa de Potosí, llegada que se verificó el 5 del susodicho mes. El Gran Mariscal de Ayacucho se encontraba aquí ya desde el 29 de marzo de este año de 1825, como, si ustedes gustan, pueden informarse de las Historias de Bolivia y de



Dr. D. JOSE V. ZAPATA
Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública de la República Argentina

las relaciones de los ya pocos viejos que, desde aquellos tiempos, viven.

Callo, por sabidas y porque tal vez de ellas me ocupo separadamente, las solemnidades con que el Libertador fué recibido en Potosí, *monte sacro* de los patriotas, en expresión del eminente poeta D. Manuel José Cortes; y voime derecho al asunto.

IV

No sé si porque de intento postergaron la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes (tildada de *patriota* por nuestros candorosos progenitores, quienes decían *realista* á la Imágen del Rosario que se venera en Santo Domingo) ó porque debió verificarse en esos días, se celebró con pompa que no alcanzamos á ver ni veremos tampoco, la festividad aludida, en el templo de La Merced, servido aun por los pocos religiosos mercenarios que quedaban. A la Misa solemne concurrieron, como es de suponer, los libertadores Bolívar y Sucre, sentados según me han referido, bajo sendos doseles, rodeados de todas las autoridades y recibiendo los homenajes que,

si bien lo miramos, les eran más debidos que á las Majestades ignotas de allende el Atlántico: que las costumbres, serviles, con trabajo se pierden y en largo lapso de tiempo.

Después del Evangelio, *more Ecclesiae*, subió al púlpito un sacerdote joven, de elevada estatura, aire marcial, frente despejada y ojos penetrantes, á pronunciar el panegirico de María de las Mercedes. Y, con pasmosa en esos tiempos y hasta en los nuestros, después de hacer la señal de la cruz, sin citar texto alguno latino de la Sagrada Escritura, de súbito y con voz sonora, exclamó: «¡VIVA LA LIBERTAD!» Atónitos quedaron los oyentes; pero el predicador, que se llamaba el Dr. Juan Manuel Calero, comenzó su sermón, que, al decir de gente que le oyeron, fué de lo mejor que han oído americanas orejas: que el Dr. Calero fué orador de notabilísima reputación y, lo que significa más, de reputación merecida. Dicen, pues, que el plan del discurso se reducía á manifestar las analogías entre la libertad de los cautivos, misión especial de los mercenarios, bajo la protección de María, y la libertad de las colonias Sud-Americanas, llevada á

bueno y dichoso término por Bolívar y Sucre. Miren ustedes que, si, con escrúpulo republicano hallan un saborcito á lisonja en ello, no dejarán de confesar que el tema era fecundo y podía ofrecer, á un talento claro y vivo como el del Dr. Calero, un elocuente y discretísimo discurso. Y ello fué así. Pues terminada la función religiosa, felicitaron calurosamente al orador todos los concurrentes.

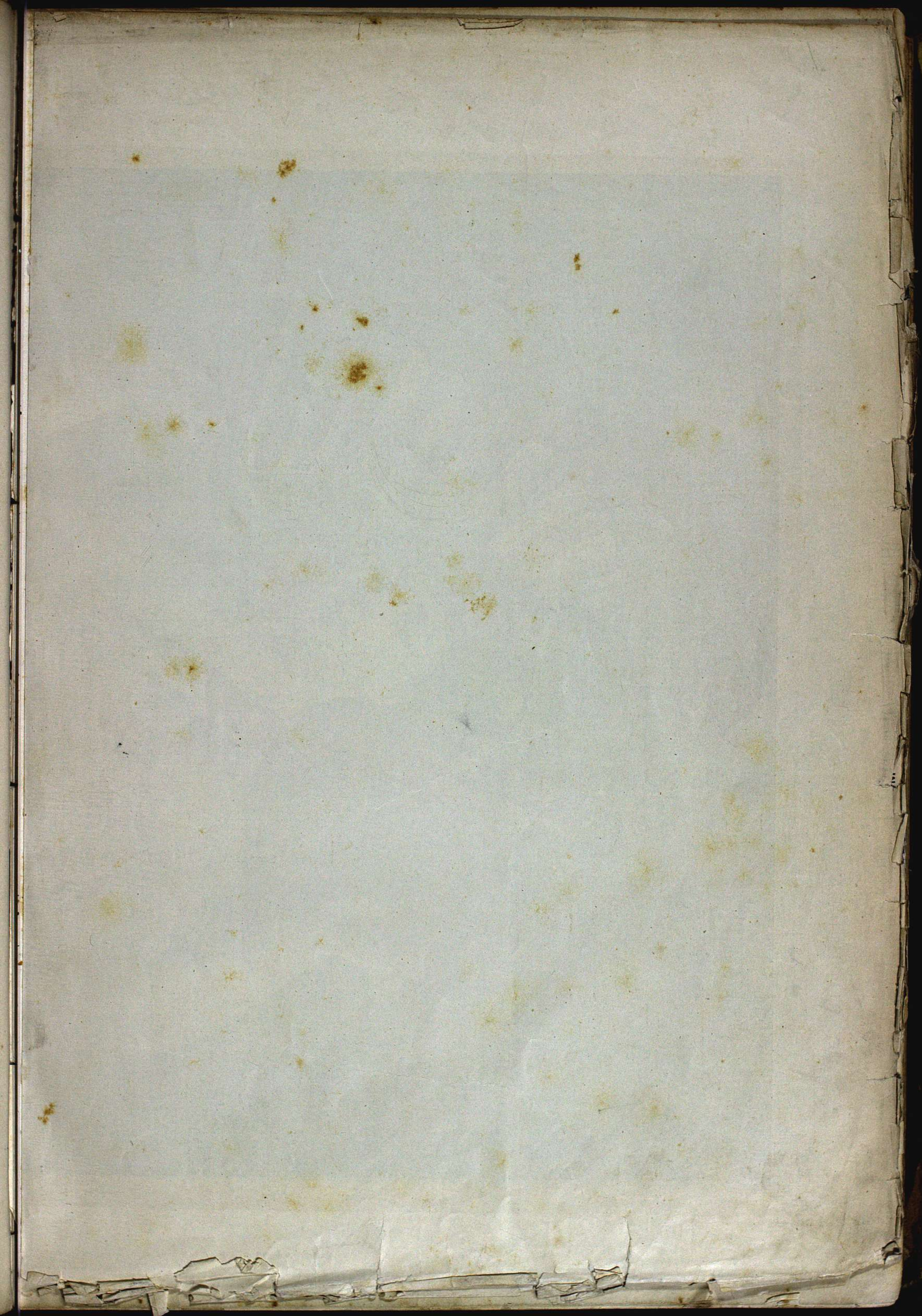
V

Bolívar, que nunca anduvo á la zaga en asuntos de entusiasmo, lo elevó, en esta circunstancia, hasta lo último de potencia. Envio á llamar á D. Juan Manuel, y luego que á su presencia le tuvo, le expresó su enhorabuena por el brillante panegirico, ofreciéndole una de las sillas canonicas de la Iglesia metropolitana, y autorizándole que pidiese la gracia que por conveniente tuviera. Agradeció con cortesania el Presbítero tales promesas, y quedó con el Libertador en darle aviso de la gracia que pediría.

Pasaron muy pocos días y el Dr. Calero se dirigió al alojamiento del General Bolívar y le



SUCESOS DEL BRASIL — LA ESCUADRA REVOLUCIONARIA EN LA BAHIA DE RIO JANEIRO



LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

5° SUPLEMENTO PARA LOS SUSCRIPTORES DE UN AÑO





LA ILLUSTRAZIONE SUD-AMERICANA.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

BO PA

F



PERU — 1. Convento de Santa Rosa de Ocopa — 2. Criados de hacienda (tejedores) — 3. Aguador indio en Cajamarca.
4. Cholita de Jauja — 5. Parte del paredón del edificio de la monja en Marca-Huamachuco — 6. Cactus — 7 Puerta grande en Vilcas
8. Entrada de la iglesia de Tiahunaco — 9. Piedra de Tiahunaco (grupo del Apacana)

dijo que pues le ofrecía darle lo que el pidiese, no deseaba otra cosa que un Colegio en que sus paisanos se educasen, sin tener que abandonar esta Villa, para ir á la Universidad mayor de San Francisco Javier de la ciudad de La Plata. El libertador otorgó al punto la solicitud, elogiando el potosinismo del Dr. Calero y su desinterés aquilado. Hizo más, sin embargo; pues enó á él mismo que, eligiendo local á propó- emprendiera los trabajos de construcción, liéndole título de Rector del Colegio de acha. Y el día 10 de octubre se dió un to que anda en la colección oficial, asig- al nuevo Colegio los fondos precisos para stencia.

o les parece á ustedes que el Dr. Calero se rtó como cumplía á un noble espíritu, á una imente inteligencia? Y ¿no les parece que Bolívar mostró, así mismo, la elevación de su alma? A mi juicio, fueron tal para cual; tal solicitante para tal premiado. ¡Qué diversidad entre aque- los heroicos tiempos y los nuestros asaz mez- quinos! De juro que hoy no se hallara un Calero (sin ofender á nadie sea dicho), porque.... tam- poco se hallaría un Bolívar.

VI

El Dr. Juan Manuel Calero aprovechó de los ustros abandonados por los bethlemitas, diri- personalmente la rápida obra de apropiación e edificio al fin que se proponía, é instaló el o como su primer Rector. De ese estable- nto, producto valiosísimo de un buen ser- , salieron inteligencias que honran y honra- n siempre á Potosí, por más que ésta, según dicen algunos de sus descepcionados hijos, sea madre de hijos ajenos y madrastra de los suyos; inteligencias tales como las de los Frias, Linares, Caba (el Poeta) Bustillo (Rafael y Do- mingo) Berrios (Manuel), Vargas (Pedro H.), Cortés (el primer lirico boliviano) y otros mu- chos, de quienes se enorgullece no solo Potosi sino la misma madre Bolivia. ¡Miren ustedes ahora lo que vale un bello y oportuno sermón, predicado por un inteligente y desinteresado sacerdote!

VII

Posteriormente, en los años 1851, 52 y 53, el General Belzu, que, precisa es la justicia, ha sido uno de los Presidentes más activos en impulsar las obras públicas, se propuso reedificar el Cole- gio de Pichincha, consagrándolo á la memoria del General Sucre; y lo hizo, poniéndolo en el estado en que lo veis, si bien muy deteriorado en estos días tristes, como deteriorada esta la misma Patria. Plegue al cielo que, conservándose y mejorándose el edificio, se mejore la educa- ción y se eleve la instrucción en los potosinos que son y serán colegiales de Pichincha.

JOSÉ DAVID BERRÍOS.

EL ENTIERRO DEL SOL

CUENTO ORIGINAL

T RASCURRIÁN los años y no lograba atrapar marido la triste *Nulidad*. En vano por las tardes se plantaba, ante la reja, bien empe- rejilada con los trapitos de cristianar, muy linda- mente engomadas las rosquillas de pelo sobre la estrecha frente, y su buena mano de arbol en los carrillos. Lo que es peje, lo había de sobra; pero en llegándose á ella, olían la carnada y se largaban sin morderla. Y no era porque á *Nulidad* le faltase, como no le falta á ninguna hembra nacida, su gancho y su aquél; sino por- que á leguas se conocía que no había inventado la pólvora la pobre chica.

Pasó el *Talento*, coronado de laureles, miró á *Nulidad*, y torció el rumbo diciendo de ella lo que la zorra al busto: «Tu cabeza es hermosa, pero sin seso.»

Pasó el *Mérito*, cubierto de preseas, la miró de reojo y no la dijo siquiera «por ahí te pu- dras.»

Pasó el *Valor*, seguido de sus águilas, echóle una mirada de envite *Nulidad*, (porque no es sa del otro jueves el que las niñas se desvivan los héroes) y éste, con soldadesco desdén tentó con decirle: «á la vuelta lo venden

su turno á *Egoísmo*, entecó como un ceñudo como un buho, fatídico como Con éste sí que apechugo,—exclamó liéndole el anzuelo de sus guiña- provisto del magro cebo de una

Dicen que casamiento y mortaja, del cielo bajan; pero en el presente caso el nudo quien lo ató fué el mismísimo diablo.

Por supuesto que no hubo ni arroz ni gallo muerto en aquellas bodas. *Egoísmo* no era hombre para echar la casa por la ventana, y *Nulidad* no era mujer para consentir en que al casorio asistieran otras de mayor sustancia que ella. Juntos se encontraron, pues, en este par, el hambre con la gana de comer.

Rogando estaba á todos los demonios el cica- tero *Egoísmo* para que no le diesen prole, cuando *Nulidad* le anunció que estaba á punto de ser madre. Rabió el ruin, maldijo su negra suerte, mas todo en vano, pues natura hizo una de las suyas trayendo al mundo una menguada criatu- rita, trasunto fidelísimo, que ni sacado en molde, del quién para quién de sus padres.

No tuvieron éstos tiempo de disputar acerca del nombre que habían de dar á su primogénita, porque como la bruja que la recibió en los brazos observaba que la recién nacida se enfadaba al acercarle la luz de la vela cada vez que le cambiaba de faja, la bautizó *Envidia*, y *Envi- dia* se quedó por los siglos de los siglos amén.

Creció la chica en un dos por tres, como dicen que crece la mala yerba, manifestando desde muy temprano cierto alarmante síntoma, que consistía en la rencorosa manera con que miraba las cosas buenas que no eran suyas, lo que por algún tiempo puso en cuidado á sus dignos pro- genitores, hasta que la nodriza les hubo de tran- quilizar diciéndoles: que la niña había nacido con aquel mal que en la patología de Ripalda se llama «tristeza del bien ajeno». Esta explicación deleitó al venturoso padre, y no se pensó ya en molestar al médico.

A los cinco años de edad, hacía añicos, la niña, los juguetes de los chiquillos del vecindario; á los quince, desgrenaba los moñitos trenzados de sus compañeras de escuela; á los diez y siete, se daba sus trazas para pisar, al descuido y con cuidado, los trajes de las muchachas que iban bien vestidas. Hasta el misero cintajo de á medio real con que *Nulidad*, su propia madre, se engalanaba los domingos y fiestas de guardar, causábale rabieta de verdadera endemoniada; y lo que parecía increíble, ni el inocente brillo de la luz del día podía tolerar.

No señor; no puedo, no quiero ver, solía decir muy sulfurada á sus padres; no quiero ver más ese rayo de sol que cae junto á mi ventana. Me parece que de continuo me está diciendo: «Nunca, nunca resplandecerás como yo.»

Y hete aquí al patrón de *Egoísmo* afanado en echar paladas de tierra al pobre rayo de luz con la perversa intención de sepultarlo.

Y sobre las paladas de tierra montábase el luminoso destello, dándosele un ardite del loco empeño de su enterrador, en tanto que *Envidia* se mesaba de puro despecho los cabellos al ver que el terco rayo de lumbré no se dejaba meter en la sepultura.

Pues verás ahora, decía *Nulidad*, yendo en auxilio de *Egoísmo*; verás ahora como yo lo voy á soterrar. Y ¡santo Dios! ¡allá van basuras de la casa; allá van los tuestos del corral; allá va el cascote de la fábrica; allá va el estiércol de la cuadra.

Y á todas estas el rayo de luz con prodigiosa agilidad se encaramaba de un salto sobre las horrruras que le echaban, desde las cuales prose- guía desafiando á los sepultadores, cada vez más brillante.

A voces pidió *Envidia* refuerzos á las comad- res del barrio, y en tropel acudieron: *Mediana*, con sus cestos de hojarasca; *Ineptitud*, con sus costales de escorias; *Vileza*, con sus espuertas de lodo; *Indignidad*, con sus odres de inmundicia; *Calumnia*, con sus cacharros de sierpe; y una tras otra fueron vaciando la ruin carga sobre el promontorio, que se convirtió en mon- taña.

Y mientras tanto el rayo de luz arriba, siempre arriba, hasta que traspasando el muro tomó las proporciones de claridad soberana.

¡Por los cuernos de mi patrono, que nos hemos lucido! gritó *Egoísmo* con el dragón del despecho escarbándole las entrañas. ¿No lo ves, hija? ¡Lo hemos elevado, lo hemos engran- decido!

Dispersáronse corridas las comadres, cayó *Nulidad* muy malita, y tal sofocón acometió á *Envidia*, que por poco no lo cuentan.

Al salir de su ataque abrió los empañados ojos, buscó el rayo de luz y no lo vió.

Estaba ciega.

N. BOLET PERAZA.

Cochabamba (Bolivia), Noviembre 1º, 1893.

ARTE CULINARIO

De algún tiempo á esta parte se han desarro- llado entre nosotros las aficiones culina- rias hasta un punto verdaderamente inconcebible.

Antes comíamos inconscientemente, sin parar- nos á investigar si á la merluza en salsa le echaban piñones, ó cera virgen ó flor de sauco.

Ahora ya come uno con cierto baño científico, y á lo mejor nos ponen delante un plato de judías y queremos penetrar en lo más profundo de aquella salsa.

Desde que los periódicos publican recetas para guisar con economía y aseo, hay una por- ción de personas que se meten en la cocina dispuestas á todo.

Muchos amos de su casa empuñan el mango de la sartén y se dirigen resueltamente al fogón, á despecho de la cocinera que les pregunta con malos modos:

—Pero, ¿á qué viene usted aquí?

—Vengo á hacer albondiguillas con salsa de lechuga. Tú no me digas nada.

—Pero....

—A ver, échame cinco gotas de aceite en este barreno. Ahora dame la espumadera y monda- me dos ajos y medio. Esta cebolla no me gusta.

—¿Por qué?

—Porque parece que está un poco descolo- rida.

—Es con el calor.

El buen señor se entrega con entusiasmo á las tareas culinarias; pero en vez de albondiguillas le salen pedruscos, y se los presenta á su esposa é hijos llenos de satisfacción, diciéndoles orgu- llosamente:

—Estas sí que son albondiguillas, y no las que hacíais antes.

—¡Dios mío! ¡Si parecen de caobal!—exclama la mujer.

No hay en aquella casa quien pueda meterles el diente, y entonces el esposo se enoja y dice que el que le falte á las albondiguillas le falta á él....

—Ahora es cuando hago yo cuestión de gabi- nete—grita furioso—O coméis las albondiguillas ó agarro la mesa y la tiro por el balcón.

Los niños se echan á llorar, porque aquello les sabe á todo menos á picadillo; y uno de ellos, más dócil que sus hermanos, quiere comer una albondiguilla y se atraganta.

—La culpa la tienes tú—grita la señora—que traes revuelta la casa con tus dichosas recetas. La criada se quiere marchar porque te metes en la cocina y le revuelves todo. El otro día encon- tró el tapón de la botella del aceite dentro del azucarero, y desde el jueves has gastado cinco libras de manteca de vaca.

—Si se quiere marchar, que se marche. Ahora no me da cuidado, porque sé disponer una co- mida mejor que todas las cocineras del mundo.

La manía se va generalizando, y hay muchas personas serias que saben freir un par de huevos y hacer el arroz con lomo y el besugo á la astu- riana.

Algún miembro del tribunal conozco yo que puede dar lecciones de cocina á muchas criadas.

Al hombre le ha entrado la manía culinaria, y hace un bacalao con zanahorias que es una delicia.

Días pasados fuimos á verlo, y estaba sentado en el suelo con un trozo de merluza en una mano y un cuchillo en la otra.

—¿Que hace usted, don Zacarías?—le pregun- tamos.

—Estoy mechando esta merluza. Ya que está usted de pie, hágame usted el favor de traerme una cazuela que hay sobre la mesa de mi despa- cho.... Gracias. Verá usted: se agarra la merluza se la quita el pellejo con una orquilla; después se la coloca en un puchero hondo y se le va echando encima perejil y sebo en cantidades iguales, hasta que sobrenade el sebo ó el perejil; después se unta usted un dedo con zaragatona, lo mete en el puchero hasta que la zaragatona por sí misma se vaya incorporando; después se pone el puchero á fuego vivo, y ya está. Uno de estos días pienso dar una comida hecha toda por mí. ¿A qué no sabe usted cómo se guisa el tomate para que quede convertido en una espe- cie de bolsa?

—No, señor.

—Pues agarra usted el tomate y lo mete en un calcetín nuevo, si puede ser rayado mejor; lo ata usted por arriba y después....

En aquel momento llegó la consorte y comen- zó á gruñir porque su marido se había puesto á limpiar la merluza encima de la alfombra.

—Mire usted—me decía furiosa.—Mire usted

como tiene el gabán por la parte de abajo, todo lleno de grasa; pues es del dichoso fogón. Huélalo usted, y verá que despiden un olor insoporrible á aceite frito. No hay quien pueda estar á su lado, y los del tribunal se quejan, porque va á las sesiones oliendo á salomillo.

Por ahí andan una porción de personas finas con los dedos despellejados.

—¿Qué tiene usted ahí?—pregunta usted á alguno: y suele responder:

—He querido freír el repollo por el sistema de la inmersión total, y me he abrasado estos cinco dedos. Ayer hice una carne con huevos duros, que sabía á gloria.

—¿Y la han comido ustedes?

—Ya se ve que sí; lo que hubo fué que nos hizo daño á todos porque es un alimento muy fuerte, y porque, además, en vez de tomillo, eché ruda por equivocación, y mi niño, el chiquitín, está muy malito de resultas.

En fin, que yo creo que si sigue este afán culinario, va á haber muchas desgracias, y alguno de estos aficionados á fogón acabará por envenenar á su familia.

L. T.

Diciembre de 1893.

MOSAICO

Nuovi orizzonti—L'America nei suoi primi fattori—La colonizzazione e l'emigrazione

Es un tomo de 513 páginas editado por la tipografía Barbera, de Florencia. Su autor es Guillermo Godio, bien conocido por otros escritos análogos. La casa de Peuser ha tomado á su cargo la venta del tomo en la República.

El Sr. Godio trata en su libro de todo lo concerniente á la colonización de la América del Norte y del Sud desde los tiempos del descubrimiento, y luego se ocupa de diferentes cuestiones relacionadas con la emigración; tomando especialmente por base los Estados Unidos y la República Argentina.

Gracias al esfuerzo del autor, éste ha conseguido amenizar su obra con citas y digresiones que hacen olvidar lo pesado y monótono de un asunto que por sí mismo es harto ingrato, más que todo, por la naturaleza de los asuntos que debe abarcar, pero cuya utilidad é importancia no pueden ponerse en duda.

Obras de arte—No es por cierto en Buenos Aires donde las personas aficionadas y entusiastas de las verdaderas manifestaciones del arte corran el riesgo de cansarse la vista en ellas y llegue por ende á escapárseles una que otra, á veces poco celebrada por la ciega fama. Es tan poco, al contrario, lo bueno que nos es dado admirar, que desafiarnos á cualquier encubridor egoísta de cosas bellas, á que logre ocultar á aquellas personas, sea una tela, sea un mármol ó un bronce que merezca encomio y alabanza.

Así es que en casa del Sr. R. Bossi se habían reunido durante estos días un grupo de *intelligentes*, para recrearse la vista contemplando dos obras de mérito, verdaderas joyas del arte contemporáneo.

Ocupa el primer término una espléndida acuarela del insigne pintor peruano Daniel Hernández, de quien hemos tenido el honor de reproducir en este periódico uno de sus cuadros. Aquella está exenta de pretensiones, pero no por eso deja de revelar la maestría y el talento de su autor.

Representa una escena de costumbres del siglo XVII, con un carácter y una precisión de detalles admirables; como en todas las producciones de Hernández, el color es aquí fresco y brillante; la expresión de las caras natural é inimitable; el conjunto, en una palabra, es de lo más agradable de cuanto ha producido el arte moderno.

Y ciertamente no es de nosotros de quien espera Hernández el juicio para sentar su fama, pues en Europa la tiene ganada desde mucho tiempo; pero aquí en Buenos Aires no creemos que sea tan conocido y no dudamos que nuestros inteligentes amantes del divino arte sabrán hacerle la acogida que merece y aprovecharán tan inesperada ocasión para adquirir una de sus excelentes obras.

Sigue á esta acuarela un estudio de mujer de Juan Luna, el celebrado autor del gran cuadro *«El Spoliarium»* obra originalísima que obtuvo uno de los más brillantes éxitos en el arte contemporáneo. El estudio expuesto denota un rasgo de valentía y de espontaneidad tan propios de Luna.

Por fin E. Sierra, el pintor italiano, expone una cabeza tamaño natural, estilo Luis XV y una figurita de la misma época.

Ya quedan, pues, avisados los aficionados. Digamos antes de concluir que los cuadros de verdadero mérito no se exponen para recrear la vista de los transeúntes sino para premiar con su venta el esfuerzo y el genio de los artistas.



NUESTROS GRABADOS

La reina Yum-Yum—CUADRO DE SICHEL—Pertenece esta ilustración al número de las que figuran en nuestra colección, como reproducción de cuadros notables contemporáneos. Como otras veces hemos hecho notar, es imposible que estas reproducciones tengan la vida del original, porque les falta el importante aliciente del colorido; pero sirve para formar idea de la corrección del dibujo y del mérito de la composición, y suple, hasta cierto punto, el conocimiento de las obras artísticas que no podemos formar por la contemplación directa, puesto que se trata de cuadros estudiados y concluidos en el extranjero, donde los conservan los museos ó los particulares que los adquieren.

El árbol de Navidad—No hay fiesta tan universalmente celebrada como la del natalicio del niño Jesús. Ya con alborozado estrépito y atronando los aires con el ruido de las músicas y las explosiones de júbilos; ya con íntimas expansiones en el amable recinto del hogar, donde se congregan los miembros de la familia cristiana á saborear la cena tradicional de Noche Buena; aquí entonando los villancicos cien voces infantiles, semejantes á gorjear de pájaros que revolotean alrededor del árbol de Noel, como saludando á la aurora del nuevo día anunciado por los Profetas; allá, penetrando en el templo las muchedumbres populares para mezclar con las notas del órgano los gritos ingenuos y las alegres canciones del alma en la religiosa solemnidad de la Misa del Gallo; en todas las manifestaciones de regocijo que estallan espontáneas, al llegar la fecha del 24 de Diciembre, parece que se condensan los anhelos y las intuiciones de la humanidad, que se postra reconocida ante la grandeza de las maravillas portentosas realizadas en la obra de la civilización universal por la suprema revelación del Cristo.

Una de esa alegres manifestaciones sirve de motivo á la ilustración con que en este número solemnizamos tan hermosa fiesta, símbolo de la perpetua renovación de la vida y del perdurable rejuvenecimiento del espíritu humano; fiesta que los niños se apropian, porque ellos son los *pueros de corazón*, á quienes la eterna verdad se revela con mayor complacencia; fiesta que la familia cristiana celebrará eternamente, levantándole altares, porque el amor maternal, con sus abnegaciones sublimes, tendrá eternamente en ella un dechado de perfección que imitan en la casta y grandiosa figura de María.

Expedición del Cesar Cantú—FONDACARO Y SUS COMPAÑEROS—¿Quién no recuerda al intrépido capitán Fondacaro y sus frágil navecilla, cuando empavesada en la dársena, se aprestaba á temeraria expedición, enderezando el rumbo y poniendo su proa al embate de las olas para dirigirse á Chicago? Nadie á estas horas sabe cuál ha sido la suerte de Fondacaro y sus compañeros, ni cuál el destino de la diminuta embarcación en que pusieron sus vidas á merced de los elementos.

Como tributo á la admiración que despiertan todas las audacias y todas las arriesgadas empresas, hemos querido dedicar un recuerdo en estas ilustraciones á la proeza de los bravos marinos y al barquichuelo en que la realizaron. ¡Ojalá se cumplan los votos de cuantos admiraron la hazaña, y podamos muy pronto anunciar á nuestros lectores que Fondacaro y sus compañeros llegaron á seguro puerto. Motivos hay para temer una catástrofe después de tan prolongada incertidumbre; pero la esperanza les seguirá por mucho tiempo, alentada por el ansia de verlos en salvo.

Los compañeros del capitán Fondacaro, cuyos retratos así como el de éste ofrecemos en una de las láminas, se llamaban Pascual Carrusi, V. Sciplini y V. Gabassi. El otro grabado representa el *«Cesar Cantú»* dispuesto á emprender la expedición á Norte América. Como las dimensiones del barco y sus condiciones marinerías fueron publicadas entonces, nos abstenemos de reproducir datos que son ya conocidos.

Dr. D. José V. Zapata, MINISTRO DE JUSTICIA, CULTO É INSTRUCCIÓN PÚBLICA—El Dr. Zapata, nacido en la provincia de Mendoza, siguió la carrera de jurisprudencia, terminando sus estudios en 1874. A los dos años fué nombrado ministro de Gobierno y á principios del 77 Presidente de la Suprema Corte en su provincia natal; cargo que desempeñó hasta los primeros días de Abril de 1878, en que ingresó en la Cámara de Diputados de la Nación.

En 1881-82 volvió á ser ministro de Gobierno en la administración del Sr. Segura, en la mis-

ma provincia de Mendoza, y en 1883 fué electo Senador.

En 1888, en unión del finado Dr. Derqui y del Dr. Del Valle formó parte de la Comisión del Interior del Senado Nacional y contribuyó á detener la peligrosa manía de las garantías, iniciadas en 1887, y que ya había degenerado en verdadero abuso. La comisión citada puso gran empeño en corregir los excesos de los ferrocarriles garantidos.

Más tarde, en 1889, prestó igualmente buenos servicios como miembro de la Comisión de Tierras, y á su empeño se debió que volvieran á poder del Estado 980 leguas superficiales.

Fué el Dr. Zapata autor del proyecto de creación de la Dirección General de Ferrocarriles, animado por su insistencia recomendable en organizar debidamente las relaciones de la administración con estas empresas y regularizar sus servicios.

En 1891 fué llamado por el Dr. Pellegrini para ocupar el puesto de jefe del Gabinete Federal como ministro del Interior. Con este motivo abandonó su banca de Senador por la provincia de Mendoza.

El Dr. Zapata pertenece al partido nacional, en cuyas filas ocupa lugar preminente. En la actualidad desempeña el cargo de Interventor en la provincia de Santa Fe; y aunque el Dr. Sáenz Peña le ha llamado á ocupar el ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública, para llenar la vacante producida en el Gabinete por la renuncia del Sr. Valentín Virasoro, parece resuelto que el Dr. Zapata permanecerá en su puesto de Interventor hasta que hayan sido renovadas en la provincia de Santa Fe las autoridades que fueron derrocadas por la revolución.

Río Janeiro—LA ESCUADRA REVOLUCIONARIA EN LA BAHÍA—No necesita explicación especial este grabado, porque las noticias que periódicamente hemos dado de la marcha de la revolución brasileña y los que con más detalles facilita la prensa diaria, nos han dado á conocer perfectamente cuáles son las fuerzas navales con que cuenta aquel movimiento, y cuales los elementos de que dispone el Gobierno del mariscal Peixoto. Abarcando en su conjunto los casos, puede decirse que el Gobierno está en posesión de casi todo el territorio y de las tropas de tierra, mientras la revolución cuenta como principal recurso con la marina y con las fuerzas federales que combaten en el Estado de Río Grande.

El grabado representa las posiciones de los buques de la escuadra sublevada en la bahía de Río Janeiro al estallar el movimiento. Después de aquella fecha y aparte los bombardeos de los barcos con los fuertes, lo más importante ha sido el hecho de forzar la barra el *«Aquidaban»* y el *«República»* para operar fuera de la bahía á las órdenes del almirante Saldanha do Gama.

La expectativa ahora tiene por objetivo el encuentro que se espera entre los buques revolucionarios y los reunidos por el mariscal Peixoto; choque que, á juzgar por los antecedentes conocidos, no podrá demorarse mucho.

Perú—CONVENTO DE SANTA ROSA DE OCOPA—Este convento, que dista poco del pueblito de Concepción, fué edificado por los carmelitas descalzos, misioneros apostólicos que llavaron una misión, más bien científica que religiosa, á las vastas llanuras conocidas con el nombre de Pampas del Sacramento. Dichos monjes fueron los primeros exploradores que determinaron la corriente de los ríos Ucayali y Anallaga.

TEJEDORES—Los tejidos de los indios son muy originales y se distinguen por lo pronunciado del color que, sin embargo, no resulta de mal gusto; esta industria y la de la cerámica, forman casi una riqueza para aquel pueblo de modestas aspiraciones.

JAUA—Es un pueblo casi indio, situado á muy pocas leguas de Lima. Se puede admirar aquí lo pintoresco del traje de las mujeres que llevan un vestido llamado *cicella*, formado por un género de colores vivos, abrochado sobre una de los hombros ó debajo de la barba por medio de un prendedor que casi siempre está artísticamente grabado.

MARCA HUAMACHUCO—Este antiguo pueblo, sito en la cumbre de un cerro aislado, que lo forman cuatro conos unidos, ofrece en sus ruinas un aspecto severo. El fragmento de pared que reproducimos forma parte del edificio principal llamado de Las Monjas.

VILCAS HUAMÁN—El pueblo de Vilcas Huamán, no muy distante de Ayacucho, poseía, según el escritor Cieza de León, un templo del Sol y 700 casas: hoy es un montón de ruinas. Una de éstas fué trasformada en iglesia. El grabado (nº 7) representa la portada de granito del edificio de los curas.

TAHUNACO—En el pueblecito de este nombre es digna de mención la entrada de la iglesia, á los lados de la cual figuran dos grandes bustos, de hombre y mujer; el peinado indica que son retratos de personajes.

Santiago de Chile—EDIFICIO DE CORREOS—Aunque no lo digamos de continuo, para no incurrir en repeticiones enfadosas, bueno es que alguna vez llamemos la atención del lector sobre la constancia con que perseguimos el propósito de que lo mismo el texto que el material artístico de LA ILUSTRACIÓN estén dedicados con señalada preferencia a la vida sud-americana y a los hechos de actualidad. El presente número es una prueba de ello.

A ese mismo propósito responde la lámina que hoy ofrecemos del edificio de Correos, en Santiago de Chile, después de haber dado otras vistas de paseos y monumentos de la República hermana. De este modo contribuiremos eficazmente a que sean conocidos en nuestro país y en el extranjero los pueblos de Sud-América.

Walter A. Wood—Por las máquinas segadoras que llevan su nombre y que son conocidas en todo el mundo, este inventor de tan útilísimo aparato llegó a ser popular lo mismo en América que en Europa. Murió en los Estados Unidos el año pasado; pero su memoria quedará, como permanece el recuerdo de los que realizan verdaderos progresos y prestan a sus semejantes servicios positivos.

Mr. Wood fabricó en 1859 su primera segadora la «Veterano», que fué vendida a un señor Ostrauz que la utilizó durante 25 años.

Desde 1852 en que comenzó la fabricación hasta la fecha de su fallecimiento, había fabricado más de un millón de máquinas. En sus talleres se construyeron las primeras atadoras con hilo y alambre, que han llegado a



Sr. WALTER A. WOOD

su completa perfección en nuestros días.

Hemos dicho que su nombre se hizo popular no sólo en América, sino también en Europa. Buena prueba de ello es la distinción de que fué objeto por parte del emperador de Austria Francisco José y por Napoleón III, los cuales le otorgaron las condecoraciones más estimadas en sus respectivas naciones.

En cuanto a los Estados Unidos, su país natal, baste decir que durante muchos años representó su distrito en el Congreso, mereciendo la confianza de sus electores; y si no figuró más en la política fué debido a que la fabricación de sus máquinas le distraía de toda otra ocupación y le absorbía por completo su tiempo.

Numerosos aparatos que llevan su nombre han figurado en la Exposición de Chicago, sobresaliendo entre todos las segadoras, que llamaban la atención de los visitantes por la originalidad de la instalación. Los paneles ostentaban el nombre de «Wood» formados por eslabones de cadenas doradas; y en el escudo de los Estados Unidos el águila está formada por piezas de máquina artísticamente combinadas y el lema «et pluribus unum» en clavos plateados sobre fondo azul.

Excusado es decir que además de sus máquinas, la casa Walter A. Wood ha expuesto en Chicago todos los productos de su fábrica, y rayando a gran altura entre los primeros constructores.

Justo es que una publicación como la nuestra consagre los merecimientos de tan infatigable obrero, publicando su retrato acompañado de estas breves líneas.



SANTIAGO DE CHILE — EDIFICIO DE CORREOS



LAS DOS HUERFANAS

NOVELA DE PABLO PERRET — ILUSTRACIONES DE MAROLD — (VERSIÓN CASTELLANA DE F. M. CONTE)

I

El bueno de Deshayes no era, ni quería parecer un hombre á la moderna; sin embargo, su edad no podía ser un obstáculo para ello, pues este falso sexagenario no pasaba de los cuarenta años.

Nació rico, pero enclenque, lo cual, así como le había permitido arreglarse libremente la vida á su gusto, del mismo modo le impedía hacerse la ilusión de conservarla mucho tiempo.

Si hubiese tenido herederos—felizmente no tenía ninguno—habrían asegurado con certeza que no merecía vivir, porque era de aquellos de quienes se dice: «que no son buenos para nada». La verdad es que nunca se le había ocurrido tomar un oficio: ni médico, ni abogado, ni financiero, ni siquiera político. No hay duda de que si alguien le hubiese ofrecido «un mandato electivo», nuestro hombre libre no habría dejado de contestarle:

—Suponía que me juzgaba V. mejor.

No se le conocían más que dos gustos: los viajes y las buenas obras—de caridad se entiende. Cuando no corría afanoso por el mundo, se retiraba con delicia en una casita que poseía á la entrada del bosque de Ville-d' Auvray. Allí tenía un caballo, un cochecito muy ligero, dos perros, y por último, un sirviente y una criada, unidos en legítimas nupcias y que á su vista habían hecho una verdadera nidada.

A la sazón tres chiquillos jugaban en el patio y metían ruido por toda la casa, sin preocuparse de si el patrón estaba ó no en ella, pues éste no parecía nunca incomodado por sus gritos, como persona que ama á los niños y á los pobres.

He aquí el hombre raro que Mauvoisin había recibido en su casa aquella mañana. ¿Mauvoisin?... ¿Quién?... ¿Aquel que?... ¡El mismo!...

¿Quién no ha conocido á ese gran *vividor*? Los dos amigos,—lo eran desde hacía algún tiempo,—conversaban en el umbral de un *chalet* situado al borde del camino empedrado, que sube desde la extremidad del parque de Saint-Cloud hasta Versailles.

El contraste entre ellos era bien visible. Juan Deshayes, pequeño, flaco, ya encorvado, el pelo enteramente blanco; Mauvoisin, alto y fuerte, conservando aun á los cincuenta años el cabello rubio y la barba apenas cana; una sonrisa provocadora se dibujaba sobre sus fuertes labios, dejando entrever el brillo de los dientes.

—Está Vd. loco, decía Deshayes... No soy médico, pero le he visto á Vd. bastante, le he mirado, examinado... ¡Nada! una caja de hierro que encierra sustancias para vivir todavía treinta años.

—En cuanto á eso, repuso Mauvoisin, su análisis es defectuoso, mi buen filósofo. Le digo á Vd. que la caja está más que carcomida.....

—¡Vamos! ¿Tiene Vd. mucho empeño en estar enfermo?

—Bastante, dijo Mauvoisin asiendo del brazo, y es natural. Siempre es preferible recibir su pasaporte para el otro mundo, de las potencias de arriba que de uno mismo, y es mucho más cómodo perder la vida que quitársela.....

Juan Deshayes no dió señal alguna de sorpresa ni de emoción: ¡había oído tantas cosas en su vida! Se limitó á decirle con frialdad:

—Yo no le he pedido á Vd. esta confidencia, amigo mío. ¿Qué quiere Vd. que haga yo con ella?

—Le ruego tan sólo que reconozca que un hombre que está decidido á matarse es un hombre muy enfermo, replicó Mauvoisin riendo.

Después de todo, mi confianza debe honrarle á Vd. ¡En nadie más la he depositado jamás!

—¡Qué mal debe Vd. haber vivido entonces! observó Deshayes mirándole con atención.

—¡Muy mal! Pero no es un interrogatorio lo que quería obtener de Vd.

—¿Qué es lo que quiere? Pregunte pronto... he prometido visitar á una pobre gente y no puedo demorarme.

—Tengo curiosidad de conocer la opinión de Vd sobre el suicidio.

—¡No me gusta!

—Es una opinión también muy legítima, dijo Mauvoisin que volvió á reírse.

¡Es claro! ¡la voz de la naturaleza! Pero, ¿y sus razones?

—Pienso que á menos de estar completamente desprovisto de buen sentido, no se salta un foso sin saber lo que se encontrará en la otra orilla.

—Pero este es un argumento vulgar, interrumpió Mauvoisin encogiéndose de hombros. Bueno, no hay que matarse ¡comprendido! Mas si á pesar de todo, uno lo hace, ¿admite Vd. la excusa?

—Una conozco y es el dolor físico. Yo he sufrido mucho, y una vez fué de un mal tan agudo, que pensé en librarme de sus garras....

—Entonces confiesa Vd....

—De ningún modo! Aquel dolor tan atroz no había sido causado por culpa mía.... En cuanto al padecimiento moral, ¡qué diferencia! Casi siempre proviene de nosotros mismos, de nuestros vicios ó de nuestros errores! de nuestros malos instintos ó de nuestra imaginación por demás exaltada,

—¡El hastío de vivir es un vicio terrible!

—¡Oh, oh! dijo Deshayes, hubiera podido Vd., sin embargo, ser un hombre feliz, pues como yo ha nacido Vd. rico.

—Pero menos.... discreto.

—¡Sin duda! Pero también mucho más sano; ya sé yo que Vd. ha tenido siempre un placer en poner el desorden en su vida. Parece que ahora ha llegado el término de las locuras posibles. Vd. se ha arruinado....

—¡Arruinado y cansado de hacer frente á la jauría que me amenaza! prorrumpió con impetu Mauvoisin.

¿Quiere Vd., por ventura, que me deje devorar?...

Deshayes le observó moviendo la cabeza: luego contestó:

—Le he dicho á Vd. lo que pienso. Haga Vd. ahora lo que le parezca. Morir.... á veces es bueno, pero vivir es siempre más honrado.

Ya se iba alejando, cuando de repente volvió sobre sus pasos para añadir:

—Tiene Vd. dos hijas. La más joven debe preocuparle á Vd. Si le llega á faltar su guía natural, bien podría tomar por asalto su lugar en la vida. Y esto no se hace sin heridas.

Mauvoisin se estremeció.

—¡Vamos! murmuró, le gusta á Vd. convertirse en profeta de mal agüero...

—Le repito que digo lo que pienso. Pero es posible que haga mal en decirlo. ¡Adiós!

Esta vez Mauvoisin no le contestó sino con una de esas carcajadas en cuyos estallidos falsos y ruidosos solía refugiarse. Pero el escéptico había sido herido en su fibra sensible. Bien sabía que su hija Paulita tendría necesidad de un guía.

No bastaría quizás una mano de hierro para vencer aquel humor soñador y atrevido.

Pero su mano era débil, y esto también lo sabía. Entonces, ¿para qué?...

Juan Deshayes acababa de dar la vuelta á un pabellón de guardia que hacía frente precisamente al chalet de La Clochette, y Mauvoisin pudo seguirle con la vista por un sendero verdozo que trepaba á través del bosque. El *buen hombre* subía penosamente, apoyándose sobre un grueso bastón, con las espaldas encorvadas, sudando y soplando; no se tomaba tanto trabajo más que para ir á hacer un pequeño bien, y como se dirigía á una aldea situada al otro lado del repecho, tomaba el camino más áspero porque era el más corto. Mauvoisin pensaba que la caridad es un placer extraño.

Extraño, tal vez, pero que no causa risa; así es que el dueño de La Clochette ya no se reía. Al contrario, experimentaba envidia pensando en la existencia llena de deseos humildes, de sensaciones dulces y de verdadera paz que el bueno de Deshayes había sabido escoger.

Pero ¡qué diablo! todo aquello no valía la vida pródiga y el amor de las mujeres. Francamente, Mauvoisin prefería su suerte, pues al fin y al cabo había estado en continua fiesta treinta años.

Con un golpe seco cerró la puerta que daba al camino, y atravesando la casa subió al primer piso sentándose en una galería cubierta que dominaba al jardín. Desde aquella baranda la vista podía recrearse en dulces y lejanos tonos; abarcaba en primer término el jardín, conquistado con grandes gastos sobre la orilla del bosque.

Pasando luego por encima de un extenso prado y de unos zarzales de rosas, los ojos se iban á lo lejos debajo del arbolado de encinas que su-

bían al asalto de una colina. Por todos lados se divisaban altas y negras ramas y debajo de éstas el verde plateado del musgo.

A la derecha, en una barranca se desplegaba una serie de prados cortados por arroyos; á la izquierda una claridad brumosa se elevaba debajo de los árboles. Era el reflejo movedizo del segundo estanque de Ville d'Auvray, que felizmente no ha sido despojado de su cabellera de cañas, ni transformado, como el primero, en un estanque de recreo pomposamente decorado con el nombre de lago.

Aquel fresco paisaje tenía mucho encanto; pero, debajo de un emparra-do, en el ángulo de la barrera coronada de follaje que cerraba el jardín, otro cuadro se ofreció á los ojos de Mauvoisin. Eran sus dos hijas sentadas debajo de los bejucos.

Luisa, la mayor, que ya tenía veinte y dos años, trabajaba en un bordado; la más joven, Paulita, tenía en sus manos un libro, pero se olvidaba de leerlo. Mauvoisin se sonrió al adivinar los pocos deseos de estudiar que manifestaba la muchacha. En efecto, Paulita acababa de colocar el libro sobre las rodillas y apoyaba la cabeza sobre el respaldo de la silla. Su padre estaba demasiado lejos para ver los labios de la niña agitarse como si tararease mentalmente. De repente el sonido se abrió camino, y el estrí-billo estalló como un cohete, en alegres notas.

La mayor levantó la cabeza.

—¡Cómo! señorita Paulita ¿es así como repasa Vd. su geografía?

La señorita Lucía Mauvoisin era alta, delgada y muy elegante. Su cabellera de un color negro azulado, era lisa y suave; tenía los ojos oscuros, grandes y profundos, de un brillante colorido que resaltaba sobre la blancura mate de la cara, cuyas líneas y rasgos tenían menos que regularidad perfecta, gracia exquisita. La boca tenía tonos rosados de una frescura tan delicada, que al rozarlo se habría sentido el temor de empañarlos; esos labios tan castos no parecían hechos para los besos. Todo en esta linda criatura era fino, algo triste, animado más bien por un reflejo que por el verdadero fuego de la vida. Sus manos eran largas, bien modeladas y blancas como toda su persona.

Apoyó esos preciosos husos de marfil sobre la cabeza rubia de su hermanita y empezó á reprenderla. Hizo una exhortación muy larga pero que volvía sin cesar al mismo punto: ¿Paulita quería ser siempre una mala muchacha? ¿Paulita no pensaría nunca en contentar á los que la querían?

La señorita Paulita sacudía su abundante cabello que llevaba suelto sobre las espaldas, y respondía con aire enfadado que su lección del día no era geografía sino historia: nada la aburría más que la historia. Y luego, eso no sería para nada...

—¡Vamos, exclamó la muchacha en un arranque involuntario, ¿acaso no sabe una siempre bastante para vivir en el mundo?

—¿Quién ha dicho esto delante de usted, Paulita? preguntó la hermanita mayor con un tono que quería aparecer severo. Se habla demasiado, delante de las niñas y no saben retener más que lo malo. Paulita hizo un gesto que daba razón á las advertencias del *bueno de* Deshayes. Bien había podido decir el filósofo que esta muchacha era rara.

Prometía ser hermosa; de una de aquellas bellezas llamativas que caminan rodeadas de ruido y que lo desean. Sus facciones no estaban aún bien definidas, pero tenía grandes ojos color de oro protegidos por unas pestañas oscuras, y que brillaban en aquel momento con un fuego sutil y burlón. Iba á replicar con más viveza aún al sermón de la mayor, cuando de repente, brincó sobre su silla.

—¡Los coraceros!—gritó: ¡los coraceros que pasan!

Y se escapó corriendo, pasando como una flecha al lado de su padre para penetrar en la casa. Lucía también se dirigió hacia la baranda pues se creía obligada á seguir á la indisciplinada. Caminaba con su paso lento y armonioso dirigiendo á Mauvoisin su triste sonrisa.

—Padre, le dijo, vea Vd. qué niña tan terrible!

Mauvoisin nada le contestó, pero tomándole la mano aplicó sobre sus pálidos dedos un prolongado beso.

II

No eran estas por cierto las formas de cariño de un padre, y Lucía sorprendida, levantó los ojos hacia él. Ya hacía mucho tiempo que abrigaba en su pecho mil ideas tristes é indefinidas. Y sentía la necesidad de descifrarlas...Y puesto que ahora se presentaba una buena ocasión:

—Padre, empezó diciendo...

Pero él no le dió tiempo para continuar, y levantándose bruscamente:

—Hay que alcanzar á tu hermana, dijo.

Una vez solo, se puso á recorrer febrilmente la galería. A cada vuelta que daba y al pasar delante de la mesa al rededor de la cual habían tomado el café después de almorzar, descargaba sobre ella enfurecidos puñetazos. Nervioso y vigoroso como era, se sentía siempre aliviado por la acción física. A cada golpe las tazas, que no habían sido aún retiradas, bailaban en sus platillos. Las criadas no habrían dejado sin duda de acu-

—Le ruego tan sólo que reconozca que un hombre que está decidido á matarse es un hombre muy enfermo, replicó Manvoisin riendo.

Después de todo, mi confidencia debe honrarle á Vd. ¡En nadie más la

bían al asalto de una colina. Por todos lados se divisaban altas y negras ramas y debajo de éstas el verde plateado del musgo.

A la derecha, en una barranca se desplegaba una serie de prados corta-

aba debajo
le Ville d'
e cañas, ni
posamente

in emparra-
a el jardín,
hijas senta-

a un borda-
olvidaba de
studiar que
ar el libro
illa. Su pa-
se como si
y el estri-

afia?

nte. Su ca-
jos oscuros,
a sobre la
que regula-
le una fres-
empañarlos;
en esta lin-
que por el
das y blan-

de su her-
ga pero que
a mala mu-
querían?

a suelto so-
del día no
a. Y luego,

, ¿acaso no

ó la herma-
demasiado,
lita hizo un
es. Bien ha-

s que cami-
an aún bien
unas pesta-
til y burlón.
ando de re-

de su padre
randa pues
u paso lento

ó sobre sus

y Lucía sor-
ue abrigaba
dad de de-

uscamente;

PAGINA FALTANTE

había estado en continua fiesta treinta años.

Con un golpe seco cerró la puerta que daba al camino, y atravesando la casa subió al primer piso sentándose en una galería cubierta que dominaba al jardín. Desde aquella baranda la vista podía recrearse en dulces y lejanos tonos; abarcaba en primer término el jardín, conquistado con grandes gastos sobre la orilla del bosque.

Pasando luego por encima de un extenso prado y de unos zarzales de rosas, los ojos se iban á lo lejos debajo del arbolado de encinas que su-

—Hay que alcanzar á tu hermana, dijo.

Una vez solo, se puso á recorrer febrilmente la galería. A cada vuelta que daba y al pasar delante de la mesa al rededor de la cual habían tomado el café después de almorzar, descargaba sobre ella enfurecidos puñetazos. Nervioso y vigoroso como era, se sentía siempre aliviado por la acción física. A cada golpe las tazas, que no habían sido aún retiradas, bailaban en sus platillos. Las criadas no habrían dejado sin duda de acu-



fotografía submarina que anotamos hoy entre las novedades del año.



buena voluntad y algo también del afán con que se ejercita la multiplicidad periodística del día, sirviendo platos á sus comensales, los lectores, de opuestos gustos, formas y presentación, nos facilitará el medio de *sacar punta*, como vulgarmente se dice, á unas y otras experiencias, ligándolas como irregulares cuentas de un rosario manejable para buenos devotos.

Posibilidades é imposibilidades
Construcciones de
pano-marroquí—
chispa—Desierto

COMO vieja p...
constituye...
hace número é...
sufragio, que av...
ideas mal digerid...
tuosos tras los arr...
ciones, todo lo cu...
de acá para allá,
cantar lento, tras...
miento á la rep...
del sabio, para...
gresos de una inie...
científico.

Pero no temái...
riosa anciana; o...
mundo, no form...
sin el lento masti...
concepciones mu...
en los brazos mil...
sucesivas de la p...
trará la concepci...
le acompaña la...
ujier de entrada...
obtener el paso t...
industrial, de la p...
público concurs...
físico tomó carta

Toda compara...
culo imposible, c...
observación y el...
para reconocer...
invento: aun así,
técnicas que con...
un punto científic...
que no alcanza...
fortunas, sea po...
otro nivel bajísim...
generales, queda...
sivista de escas...
popular, como u...
las quimeras adi...
Julio Verne en...
la *suficiencia* d...
el concepto prop...
hablárselos de...
¿Por qué no?

Todo es posib...
en una de sus co

¿Qué hay en...
Fauna y flora...
les, sin perfilar...
campo ideólogo...
contra las orde...
de los naturalist...
mas originales...
previsible, quien...
traña forma, me...
de corales y pe...
bre todo un ars...
documentos his...
los arcanos mis...
y le faciliten el...
ignotas edades

Todo esto se...
los profanos, y todo esto investiga la perseverante
asiduidad de sabios y hombres de ciencia en
sus tareas de gabinete, dándonos un esquema
de estos trabajos y un alcance, por decirlo así,
á la esperanza soñadora, en los experimentos de

PAGINA FALTANTE

Es difícil encontrar relación entre las variedades científicas ó de construcción y arte, que registramos en estas rápidas reseñas, escritas entre mil diversas ocupaciones que trabajan el cerebro del hombre atareado; pero un poco de

tono el *mea culpa* ya que este es el punto de las dilaciones que mis pícaras ocupaciones me han ocasionado en dos números sucesivos de este periódico. Pero, año nuevo vida nueva, y encarando algo de cuestiones agrícolas en lo sucesivo,



Posibilidades e imposibilidades—Fotografía submarina—
Construcciones de economía doméstica—Conflicto his-
pano-marroquí—Fusiles de repetición y fusiles de
chispa—Desiertos de la Pampa—Paso de los Andes.

Como vieja parlara, esa masa indocta que constituye el mayor grupo social, el que hace número é impera en las cuestiones del sufragio, que avanza, ora dando tumbos tras ideas mal digeridas, ora en arranques tempestuosos tras los arrebatos de igualitarias predicciones, todo lo cunde, todo lo dice, y rodando de acá para allá, va llevando al mundo, con su cantar lento, tras el terreno seguro del descubrimiento á la reposada atmósfera del gabinete del sabio, para contarnos los perfiles y progresos de una iniciación industrial ó un adelanto científico.

Pero no temáis las indiscreciones de esa curiosa anciana; contando los años por los del mundo, no forma opinión, no divulga una idea, sin el lento masticar que exige el saboreo de las concepciones mundanas. Llegan á su alcance, y en los brazos mil de la industria, en las etapas sucesivas de la producción y el consumo, encontrará la concepción, el *germen publicista*, si le acompaña la imprescindible aya protectora, ujier de entrada mundana, la *baratura*, para obtener el paso tardío, pero seguro, de la realidad industrial, de la pequeña experimentación en el público concurso, donde la chispa genial del físico tomó carta definitiva de naturaleza.

Toda comparación es aventurada y todo cálculo imposible, cuando se concretan á la vista, la observación y el tiempo, las condiciones exigidas para reconocer las de practicabilidad de un invento: aun así, aun admitidas por aquellas las técnicas que concurren en una solución feliz de un punto científico, ya por el coste de producción que no alcanza al nivel pobrísimo de todas las fortunas, sea porque su vulgarización exige ese otro nivel bajísimo siempre de los conocimientos generales, queda el invento en el círculo exclusivo de escasos elegidos, y lo ve la mente popular, como uno de los sueños, como una de las quimeras admirablemente desarrolladas por Julio Verne en sus novelas, y divulgadas entre la *suficiencia* de los ignorantes para producir el concepto pronto á salir de todos los labios, al hablárseles de una nueva producción científica: ¿Por qué no?

Todo es posible, según el vulgo, y ya lo dijo en una de sus coplas populares:

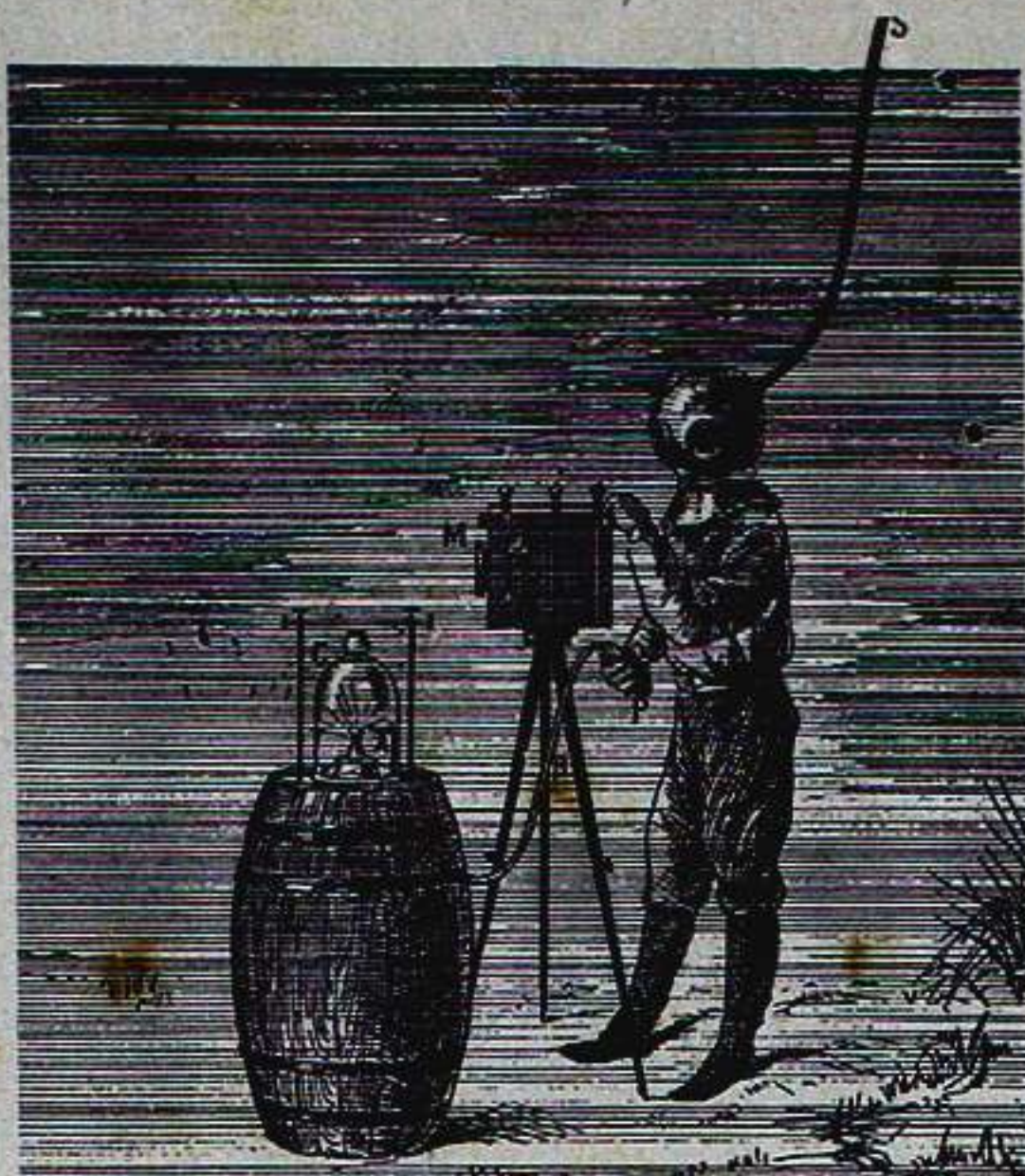
Un imposible adoro,
que es de discretos:
las posibilidades
las ama un necio.

¿Qué hay en el fondo del mar? *Chi lo sa.*

Fauna y flora que la fantasía soñó en sus ideales, sin perfilar, en hermosos contorneos, en el campo ideólogo que se adivina tras el misterio, contra las ordenadas distribuciones y especies de los naturalistas, quién imagina peces de formas originales ó seres de constitución incomprensible, quien adivina plantas y flores de extraña forma, metales preciosos y variedad infinita de corales y perlas, reposando inconscientes sobre todo un arsenal de despojos marítimos, de documentos históricos que descubran al hombre, los arcanos misteriosos de pasadas civilizaciones y le faciliten el estudio de no comprendidas é ignotas edades de la humanidad.

Todo esto se pregunta la curiosidad infantil de los profanos, y todo esto investiga la perseverante asiduidad de sabios y hombres de ciencia en sus tareas de gabinete, dándonos un esquema de estos trabajos y un alcance, por decirlo así, á la esperanza soñadora, en los experimentos de

fotografía submarina que anotamos hoy entre las novedades del año.



La fotografía submarina

No se ha pasado aun de los primeros ensayos de fotografía submarina, pero es un progreso sorprendente, del que, sin explicar los detalles de los aparatos empleados, indicaremos el principio en que se fundan.

Sirve para las experiencias cualquier aparato fotográfico, siendo, sin embargo, los preferibles los que permiten obtener sucesivamente muchos *clichés* y que están en punto, á partir de una distancia dada. Encerrado el aparato en una caja de metal que tiene la forma de un paralelepípedo rectangular, cuya caja, por medio de rodajas de caucho se convierte en compartimiento estanco, lleva dos anteojos formados por cristales planos encajados en anillos de cobre, y dispuestos en cada una de las caras del aparato que corresponden á los oculares y al objetivo. Dos manivelas colocadas en el exterior y que penetran en el interior de la caja, accionan sobre el obturador y el resorte automático de las placas. Sólo falta para constituir el aparato fotosubmarino, un globo compensador fijado sobre la caja de metal, que atenúe las diferencias de presión, disminuyendo de volumen cuando la presión aumenta en el exterior.

Para complemento final hay que unir un pie fuerte y pesos que den estabilidad al sistema cuando reposa en el fondo del mar, siendo preciso, en algunos casos, añadir un aparato de iluminación especial, que permita ver entre la opacidad de la masa líquida, poco iluminada á ciertas profundidades por la luz solar directa; entre las lámparas que pueden emplearse, cita la revista de donde extractamos estas noticias, la que aparece en la figura, que consiste en una lámpara de alcohol, encendida fuera del agua y colocada en la parte superior de un tonel de una capacidad aproximada de 200 litros (depósito de oxígeno), protegiéndose la lámpara, por una campana de cristal, sólidamente fijada al tonel.

Colocando enfrente de la lámpara un tubo que comunique con un depósito de polvo de magnesia, y con un globo de caucho situado fuera del tonel, y que hace el papel de soplete, está el aparato fotosubmarino en disposición de operar, según las experiencias practicadas.

Estas, han arrojado resultados efímeros aun, por defectos é inconvenientes que se irán subsanando en operaciones sucesivas, pues se han llegado á obtener pruebas instantáneas suficientes aun con tiempo sombrío en medio de una fuerte tempestad que removía el fondo, comprobándose en resumen que se pueden tomar, á la luz directa del sol, fotografías de aquél en el mar, á 1 ó 2 metros de profundidad, sin necesidad de inmersiones por parte del operador, si bien se hace precisa la sumersión á 5 ó 7 metros para instalar el aparato con la ayuda de una escafandra; se ha comprobado tambien que es posible á mayores profundidades conseguir vistas fotográficas instantáneas con el auxilio de una iluminación artificial (magnesio), dependiendo de la resistencia y magnitud de descensodel buzo, el límite máximo que se persigue.

Es difícil encontrar relación entre las variedades científicas ó de construcción y arte, que registramos en estas rápidas reseñas, escritas entre mil diversas ocupaciones que trabajan el cerebro del hombre atareado; pero un poco de

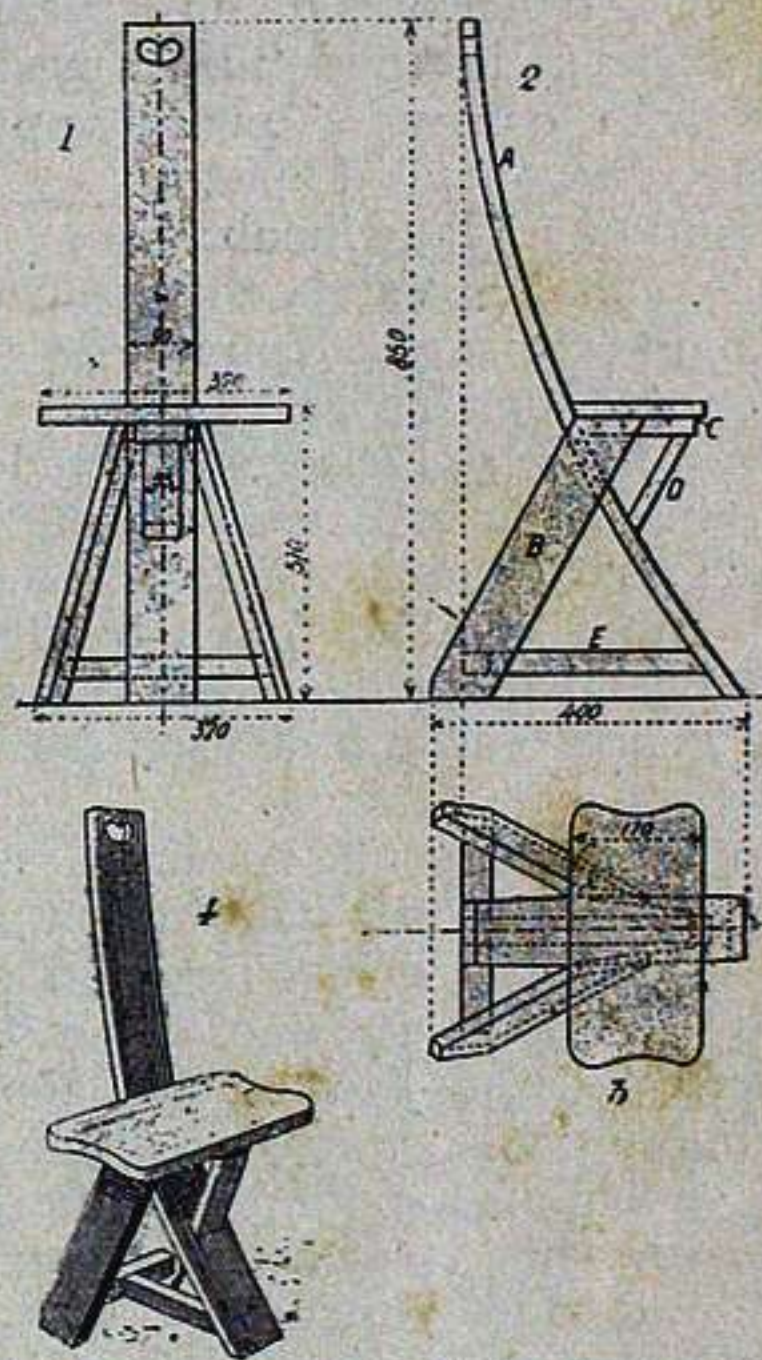
buena voluntad y algo también del afán con que se ejercita la multiplicidad periodística del día, sirviendo platos á sus comensales, los lectores, de opuestos gustos, formas y presentación, nos facilitará el medio de *sacar punta*, como vulgarmente se dice, á unas y otras experiencias, ligándolas como irregulares cuentas de un rosario manejable para buenos devotos.

¿No se nota ya una serie sucesiva de molestias, con escafandras, luces y sinnúmero de torpezas de los primeros experimentos, en la fotografía submarina?

¿A qué cansar al operador, si, como decía el otro, mejor se está sentado que de pie, y mejor acostado que sentado, y ya que esto no es posible en el presente caso, una silla vendría admirablemente al pobre buzo que soporta tantas fatigas?

Pues ahí va: se la enviamos á los operadores, no bajo la forma de una silla común, sino como *silla de jardín*, que bautizará el ingeniero constructor con el nombre de silla submarina, si hubiese podido concebir que alguien le diera tan rara aplicación por la fuerza del argumento ó la necesidad de un *hilo continuador* en un artículo de ciencia recreativa.

De la descripción de Mr. E. Triscout, nombre del confectionador ó constructor, entresacamos lo esencial de esta facilísima construcción:



Construcción de una silla de jardín

La silla, de ejecución fácil y poco costosa, es muy ligera y de una gran solidez.

Se compone de tres pies y un respaldo, hecho con una duela de tonel, que, prolongándose por debajo de la silla, forma el pie delantero, siendo los otros dos, de derecha é izquierda, formados por una duela partida en dos, ó cualquier otra pieza de madera.

Reposa la silla atrás, como se ve, sobre la duela y delante sobre un soporte *D* fijado en la misma duela, separando el travesaño *E* los pies á la distancia precisa.

¿Qué se nos puede alegar? ¿Qué es demasiado sencilla, sin duda alguna? Pues agregue la inventiva y el arte del aficionado adornos y molduras en caprichosa combinación, y se tendrá una silla de jardín ó de cualesquiera otra parte, de una baratura excesiva casi, si es que el poco precio puede nunca llegar al exceso para el consumidor.

¿Y la materia prima? He aquí que me asalta algún indiscreto con esta pregunta, razonando lógicamente por no tener ni un misero barril en su menaje doméstico. Pues tómese cualquier madera encorvada y servirá para el caso, sin que se exija que la encina ó el fresno, maderas empleadas en la fabricación de duelas en general, constituyan la única variedad para estas aplicaciones de economía doméstica.

Me asalta en la mesa de redacción, como *z*tes microbiógrafos, que dijera el Dr. Domde en sus chispeantes artículos, un enjambale variedades científicas, de inventos y mpo y construcciones, que requieren espacio y lugar selección. Ni dispongo de aquél, no, y enpara más en las columnas de este punto de tono el *mea culpa* ya que este es punto de las dilaciones que mis picares ocaciones me han ocasionado en dos números sucesivos de este periódico. Pero, año nuevo vida nueva, y encarrando algo de cuestiones agrícolas en lo sucesivo,

iniciaremos la primera revista serio-amena, según el aspecto de las cuestiones, con algunos apuntes de agricultura y notas militares, hoy en candelero, por *Mausser* más ó menos en el conflicto hispano-marroquí.

Y vaya un avance por mi cuenta: gallean todos, ó la mayor parte, de peritísimos en asuntos de milicia y otros excesos y ¡oh desdicha! agotan el capítulo de las interjecciones admirativas, demostrando aquél y puntualizando éste las deficiencias de un régimen militar en una nación europea que no está al tanto de los últimos adelantos científicos.

Pues no hay tal, y los ignorantes compatriotas que sienten en el alma la herida producida por avisados *escribidores* (sic) consuélense de tal pérvida insinuación con el recuerdo de artículos de empenadísima discusión en la prensa española, en que se debatió largamente sobre las ventajas é inconvenientes de los fusiles de repetición.

¿Son estos un adelanto práctico, ó son simplemente *monadas* científicas de escaso alcance útil?

Largo y tirado pudiera ser el estudio detenido de la aplicabilidad del calibre reducido de las armas rayadas y de las grandes velocidades, y no fuera empresa dificultosa encontrar entre los elementos científicos de las armas facultativas de España á la altura (aquí para *inter-nos*) de las otras europeas, defensores de un sistema misto entre las antiguas y las modernas armas; y acaso se hallará algún contendor que fuese partidario de los fusiles y escopetas de pistón.

Pero dejando á un lado lucubraciones ingeniosas en que, como dice Varela en su escepticismo ingénito, todo estriba en el punto de vista con que se defienden los asuntos, el proceso de las armas de repetición se halla en el período inicial: es un problema, una ecuación, sin solución determinada y concreta hasta la fecha, que se encontrará en un combate ó una batalla, si esa batalla y ese combate se dan algún día, en la tan anunciada guerra europea de estas dos últimas décadas del siglo.

El hecho definitivo es que Alemania cambió su sistema de fusiles por otro; que Francia modifica en secreto los suyos, que Inglaterra adopta otro sistema, que Rusia elige uno distinto, y que España vacila y discute hace muchos años, como discute el pobre que hace milagros con escasos pesos para su manutención y no repara en vestir poco *high-life* mientras cubra sus carnes cualquier vestido de moda anticuada.

Valiera razonar como se razona, y discutir al tenor de lo que se discute, si criticásemos que aun se atraviesan aquí los desiertos de la Pampa á caballo, como cualquier gaucho, ó censurásemos el paso de los Andes en reposada y segura mula, habiendo rápidos trenes para los desiertos y globos admirables para traspasar las alturas más inaccesibles.

¿Son útiles (económicamente) los ferrocarriles, donde no hay producción ni movimiento? No. Pues sigamos atrasados hasta mejores tiempos. ¿Es práctica la aerostación todavía? Tampoco, porque aun no ha pasado del período de experimentación, y nos exponemos á un viaje al mundo desconocido de los muertos.

Pero basta ya, que pluma en ristre voy alargando esta disertación más de lo preciso, que me toca al alma el asunto, y digo con Bretón de los Herreros:

Jamás he sido duelista,
Mas creo que en este instante
Andaría yo á estocadas
Aunque fuese con mi padre.

Perdón, lector, que he hecho examen de conciencia, y he molestado tu atención más de lo preciso, y termino con un propósito sobre exámenes, ya que es esta su fecha oficial:

En un examen de gramática:

El Profesor—¿Qué otro futuro conoce Vd. además del futuro perfecto?

El Discipulo—El imperfecto, señor.

El Profesor—Y ¿cómo lo comprende Vd.?

El Discipulo—Señor, yo no sé decirlo.... pero en mi casa lo hay.

El Profesor—¿En su casa? ¿Cómo es eso?

El Discipulo—Sí, señor, el novio de mi hermana, que es jorobado.

RAMÓN IRIBAS EMBIL.

NOTAS TEATRALES

ONRUBIA

Volvió á presentarse con su compañía ante el público bonaerense el eminente actor español Antonio Vico, quien tiene el propósito de hacer su segunda y última temporada, compartiéndola entre los teatros Onrubia y Nacional.

«Otelo» fué la obra elegida para la inauguración, y ocioso es decir cómo interpretó Vico la apasionada figura del moro de Venecia y cuántos aplausos resonaron en la sala.

Luego ha seguido poniendo en escena los dramas de Echegaray, que forman parte tan principal de su abundante repertorio, alternando con las más hermosas comedias modernas y algunas del teatro español contemporáneo.

En géneros de tan diversa índole los espectadores han permanecido perplejos, sin decidirse á dar la preferencia á la naturalidad inimitable de Vico en la comedia ó á los momentos de genial inspiración que le hacen adquirir en el drama las proporciones de un coloso.

La merecida reputación que le ha otorgado la fama ha quedado consagrada en América con esta gloriosa campaña; pero ya sea por lo avanzado de la estación, ya por la ausencia de las principales familias, retiradas en estos meses á sus posesiones del campo, y quizá también porque la mayoría del público, maleado con los espectáculos por secciones, ha perdido el sentido de lo superior y exquisito, los provechos materiales no han correspondido á las glorias, comprobándose una vez más la conocida sentencia de que «honra y provecho no caben en un saco».

Se ha notado, por último, que el elemento español, salvo honrosas excepciones, no se ha mostrado tan solícito como había derecho á esperar con su distinguido compatriota.

SAN MARTIN

Se cantó con aplauso la ópera de Meyerbeer la «Africana» que hacía tiempo no se oía. Su interpretación fué sobresaliente por parte de la Srta. Bourman y Casals, mediana por la de Chichini y menos que mediana por la de Guardenti.

El tenor Elias dió su beneficio con «Cavallería» y «Favorita» cosechando en ambas abundantes aplausos.

El empresario Tomba ha vuelto á oír otra vez las manifestaciones simpáticas con que siempre le reciben los asíduos asistentes al bello coliseo de la calle Esmeralda.

Con su *troupe* de rozagantes coristas debutó poniendo en escena la graciosa opereta de Lecoq «Giroflé-Giroflá», donde se distinguieron notablemente los esposos Marchetti.

A «Giroflé» siguió la popular «D^a Juanita», cuyo papel de protagonista estuvo confiado á la Sra. Gori que lo desempeñó con la desenvoltura que exige su picaresco papel.

Digno de mención es el Sr. Marchetti en «Les Cloches de Corneville» representada posteriormente.

Es un actor cómico de gran valía y como siente la naturalidad en el teatro, su talento le permite desplegar detalles inesperados en los momentos dramáticos.

IPOLITEAMA ARGENTINO

Una compañía bastante discreta de ópera italiana actuó en este teatro, que ahora permanecerá cerrado algún tiempo.

La sempiterna «Aida» sirvió de debut. Descolló entre los nuevos artistas la Srta. Mazzi, de voz de timbre agradable, emitida con suma facilidad y manejada con bastante corrección. Con tales cualidades no es extraño que conquistase los sufragios del público.

No menos entusiasta acogida consiguieron el señor Pini Corsi y el barítono Urbinatti. El primero frasea con delicadeza, da intensidad á los pasajes dramáticos siendo muy agradable al oído el timbre de su voz. Igualmente demostró el señor Urbinatti, quien á pesar de los pocos años de carrera con que cuenta, promete un lisongero porvenir.

Para dentro de mes y medio se anuncia la reapertura de este teatro con nuevos elementos, que al efecto ha ido á contratar el empresario señor Ciachi.

ZARZUELA

Continúa siendo este teatro el favorito del público amante del espectáculo por secciones. Su espacioso vestíbulo, la fuente luminosa que se alza en el centro cuyo murmullo alegra los oídos, y las comodidades de su amplia sala, lo convierten en ameno lugar de recreo contra el cual nada ha podido el calor de estos días.

Varios estrenos se han verificado en él, habiendo merecido veredicto más favorable entre ellos, *Colombison*, música de Sambucetti, compositor oriental, de más altos vuelos que los corrientes en este género. Salieron airoso en su desempeño, la señorita Aranaz (una cubana encantadora) que deleitó en el cuadro de la hamaca—bellamente presentado—mecida al compás de un canto cadencioso, y los demás compañeros que contribuyeron al desempeño.

La letra es de escaso mérito literato y pobre de inventiva.

«Cornetilla» ha sido otro de los estrenos. A propósito escrito para que luciera su desenfado la primera tiple, no conviene el papel de corneta de un regimiento á las condiciones especiales de la señorita Aranaz, pues su distinción no se aviene con los modales bruscos de un soldado. Gil hizo un hablador sempiterno con muchísima gracia.

Auber ha dado pié para que unos jóvenes estudiantes de esta ciudad hilvanaran un compendio casi ajustado al pie de la letra, de *Fra diavolo* la ópera popular del maestro francés. Sus tres cuadros no son más que reducción de los tres actos de la ópera y la música es la misma, excepto unos trozos de Sambucetti y la manoseada siciliana de «Cavalleria» cantada por Rihuet bastante bien, merced á su extensa y bien timbrada voz.

COMEDIA

La señora García, alma de la compañía tuvo su beneficio y dicho se está que el teatro se hallaba lleno de admiradores. Dió con tal motivo dos estrenos. «La epístola de San Pablo» y «Quien más mira....» ambas bastante endebles, pero que lucieron por el concurso que á ellos prestó la beneficiada obsequiando á los concurrentes con un diluvio de peteneras, seguidillas, malagueñas, etc., cantadas con la gracia de la tierra de María Santísima.

«Indiana» música de Nieto, se ha estrenado también con éxito satisfactorio. Está impregnada de un sentimentalismo algo exagerado. La música también lleva el mismo camino. Es de corte italiano ya anticuado, sin tener en cuenta la instrumentación moderna que manejan con tanto gusto Chapi y Márquez en sus óbras, adoptándose á las corrientes modernas.

ELIRICO

Ha cerrado sus puertas este teatro por divergencias entre los actores y la empresa. La compañía dió algunos estrenos y monólogos originales del señor Julio Ruiz, dichos por él con la intención que es ya proverbial en el distinguido actor cómico.

También se estrenó «A las diez en punto» juguete de Ocampo, mejor urdido que los que ha dado anteriormente á la escena. Ruiz hizo un estudiante trasnochador con mucha gracia, y el público pasó muy buen rato.

RIVADAVIA

Sigue su marcha la compañía que allí actúa y de la que son elementos principales la Millanes y Torrijos. La novedad de la temporada ha sido «El cornetilla» cuya ejecución ha sido admirable por tener la señora Millanes en el papel de protagonista la aptitud especial para el género flamenco y el desparpajo que se necesita para dar á esta pieza el relieve imaginado para su autor.

«A Melilla» es un propósito patriótico y *chauvinista* que sólo se ha salvado por los tiros, la bandera española y los «vivas á España».

ARGADIA

No podemos dejar de felicitar al señor Harris por su constante empeño en procurar á los habi-

CASA CENTRAL
672-VICTORIA-676
BUENOS AIRES

CAMISERIA DE FRANCISCO MIRÓ

Grandes talleres para la fabricación sobre medida de Camisas y Calzoncillos y toda clase de ropa blanca para hombre. — Últimas novedades para VERANO. En la Sucursal calle Corrientes, 770, (edificio del Teatro Odeon)
La casa cuenta con un departamento especial de SOMBRERERÍA.

SUCURSAL
770-CORRIENTES-770
BUENOS AIRES

tantes de Buenos Aires diversiones á la altura de las que entretienen á los de las principales capitales europeas. Es cierto que no deja aquél de recoger lícitas ganancias, pero también es indiscutible que gracias á él hay ahora en Buenos Aires un sitio donde pasar las calurosas noches de verano entre luces y diversiones de todo género, acompañadas por los acordes de la inimitable *banda* del maestro Bellucci, que, entre paréntesis, es por cierto lo que más cuadra en un paseo al aire libre, donde no luciría la orquesta mejor organizada, como se han atrevido á adelantar algunas personas, poco prácticas evidentemente de esta clase de reuniones populares.

HILL.

SANTIAGO DE CHILE

SALON DE BELLAS ARTES

RECIENTEMENTE ha tenido lugar en la capital de la república chilena una Exposición Artística, que ha puesto de manifiesto los progresos realizados por aquel país en los dominios de la pintura, el dibujo y la escultura.

En los periódicos de Santiago han visto la luz extensas y minuciosas reseñas de este concurso. No los reproducimos, porque la descripción y la crítica de las obras presentadas, que tienen sin duda gran valor para ilustrar el juicio de las personas que han contemplado esas muestras del adelanto artístico en Chile, dicen necesariamente muy poco para los que no han tenido la fortuna de visitar la Exposición, y no pueden, por lo tanto, contrastar su opinión con la ajena, ni establecer comparaciones entre las producciones exhibidas.

Tales descripciones encierran algún interés, aunque sólo pueda apreciarse por mera conjetu-

ra, cuando se trata de corto número de obras y de creaciones que llegan á ser famosas por sus méritos excepcionales. Entonces la reseña prolija de un limitado número de productos artísticos puede reemplazar, en parte, á la propia observación, siquiera no sea más que para conservar los rasgos salientes de lienzos ó esculturas llamadas á ocupar lugar preminente en la historia del arte.

La última Exposición de Santiago, aunque muy estimable, encierra pretensiones más modestas, que los mismos críticos nacionales de Chile circunscriben á señalar aquellas obras que han merecido premios ó menciones honoríficas alentadoras de parte del Jurado.

Componíase éste de los Sres. Pedro Lira, Onofre Jarpa, Luis Dávila Larrain, Juan Antonio González y Juan de Dios Vargas.

Según el Reglamento de la Exposición, el Jurado podía asignar un gran premio de honor á la obra más sobresaliente y de mayor importancia, bien fuera en el ramo de pintura ó en el de escultura, con tal que hubiera sido ejecutado en Chile y por artista chileno.

Tan alto honor recayó en el Sr. D. Onofre Jarpa, á quien el Jurado adjudicó el gran premio, al discernir los que habían de otorgarse al primer grupo de los expositores, compuesto de los artistas nacionales ó extranjeros que, residiendo al presente en el país, hubiesen hecho sus estudios en Europa.

Debía tratarse luego de las recompensas que hubiesen merecido los artistas chilenos que actualmente residan en Europa; pero ninguno de los expositores se encontraba en este caso y el Jurado pasó á examinar las obras comprendidas en el segundo grupo.

En éste se consideran incluidos los artistas nacionales ó extranjeros residentes en Chile y que han hecho allí mismo sus estudios. Dentro de este grupo el Jurado otorgó las siguientes distinciones en el ramo de pintura:

Primer premio, D. Alberto Valenzuela Llanos. Segundo premio, D. Manuel Blancos Lecasos. Tercer premio, D. Guillermo Córdoba.

Octuvieron mención honrosa D. Jorge Lira Orrego, Srta. Luisa Lastarria, Srta. Schocklin y D. Julio Ditborn.

También alcanzaron medalla de tercera clase: en dibujo D. Guillermo Córdoba, en escultura nacional D. Lucas Tapia y en escultura extranjera D. Miguel Giacomin.

El Jurado habría concedido sin duda mayor número de recompensas á no imponerle el Reglamento una limitación que ha reducido considerablemente el alcance de sus facultades para la adjudicación de los premios. La limitación á que aludimos ha consistido en considerar fuera de concurso para cada clase de premios á los artistas que ya los habían obtenido de igual categoría con otras exposiciones. La única recompensa exceptuada de esta disposición general ha sido el gran premio de honor.

Es satisfactorio el espectáculo que ofrecen los pueblos sud-americanos, consagrándose al cultivo de las más elevadas y exquisitas manifestaciones del espíritu, luego de haber echado los cimientos de su vida material. Tal es la significación que atribuimos á la Exposición celebrada en Santiago, y tal es la que tuvo la efectuada el año pasado en Buenos Aires, por iniciativa del Ateneo. Es un síntoma de progreso social, cuyo influjo no ha de tardar en dejarse sentir en estas hermosas regiones del continente americano.



THE EQUITABLE

LIFE ASSURANCE SOCIETY of the United States

January 1st, 1893 Dollars.ASSETS . . . \$ 153,000,000
SURPLUS . . . " 31,000,000

The incomparable success of THE EQUITABLE is due to the fact that it is a

MUTUAL SOCIETY

and that it is managed for the exclusive benefit of its policy holders.

BRANCH OFFICE:

377, Florida; Buenos Aires

LOCAL DIRECTORY:

Miguel Tedin, Chairman.
Adolfo Mantels } Directores.
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Medical Director.
A. Rossa Cavassa, Secretary.

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Enero 1^o de 1893. Dollars.ACTIVO . . . \$ 153,000,000
SOBRANTE . . . " 31,000,000

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida, 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director-Médico.
A. Rossa Cavassa, Secretario.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 281.

DOCTORES COUSTAU y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio: Avenida de Mayo, 89, 2^o piso.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTOR C. ALLIEVO—Cuyo 1056, de 1 á 3 p. m.—Esterilidad, enfermedades del útero.

DOCTOR HUGO-MARCUS—Enfermedades nerviosas—469 Cerrito (altos) de 1 á 3.

EDUCACIÓN

INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Director: Manuel Alonso Criado—Plaza Concepción.

COLEGIO LITERARIO incorporado al Colegio Nacional—Director W. Frecker de la Universidad de Oxford—Juncal, 866.

INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior, incorporado al Colegio Nacional—Directores Francisco G. Mijares y Antonio Vigil—Corrientes, 844.

FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—Viamonte, 529.

VARIOS

R. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esq. Piedras.

GREGORIO REBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Alsina, 483 y 85.

TRADUCCIONES del italiano, francés, inglés y alemán al español y vice versa—Viamonte, núm. 529.

R. J. CONTELL.—Lecciones particulares de pintura y dibujo.—Viamonte, 529.

COSQUIN—Se alquila una casa sin muebles. Siete piezas, área total 190 metros cuadrados, corredores, 125 mts. cuadrados, medio hectárea patio con habitación y caballería. Para plano y pormenores, dirijese al Gerente F. C. C. y N. O., Casilla 106, Córdoba.

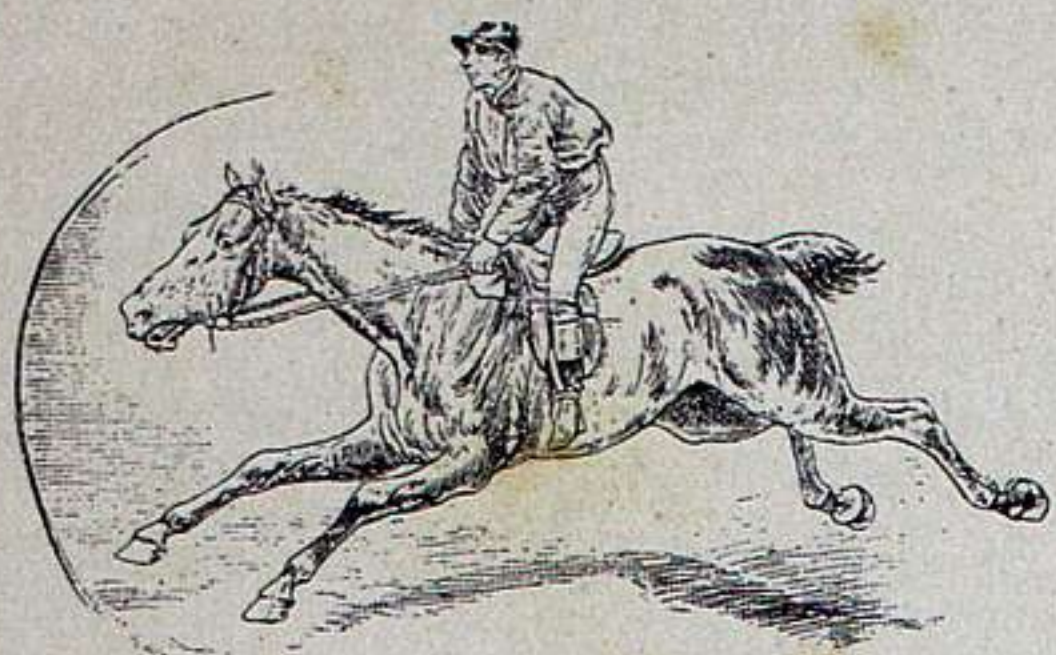
KRONDORF

La mejor agua mineral natural alcalina, recomendada por los médicos más notables de la República Argentina en las enfermedades del estómago, riñones y vejiga.

Unico concesionario y depositario — JULIO KRISTOFER — Casa introductora de productos Austro-Húngaros
Calle 25 de Mayo 471 — BUENOS AIRES

HUNGARIA

Agua mineral natural purgante, antibiliosa, analizada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene, su gusto es agradable y no produce irritación ni molestia alguna á los enfermos.



SPORT

Hipódromo Argentino de Palermo—Carreras del 29 de Noviembre de 1893

Sin duda alguna se puede asegurar que no se ha presentado en toda la temporada hípica una carrera más interesante que la del premio «Capital» en el cual de los 17 inscriptos solo tomaron parte Etoile, Buenos Aires, Malakoff, Sucre y Camors. Pocos pero bien elegidos.

A pesar de ofrecer dificultad el pronóstico del vencedor, un ojo esperto en materia de carreras no podía menos de asegurar el triunfo a los potrillos del Stud Zubiaurre dada la forma en que han corrido en los últimos grandes premios; así quedó demostrado con las siguientes cifras al tomar su colocación correspondiente los cinco campeones mencionados.

Etoile.....	5.038	boletos
Stud Zubiaurre.....	9.492	»
Sucre.....	1.607	»
Camors.....	3.893	»

Total..... 20.030 boletos

Como se vé resultaban siempre favoritos Buenos Aires y Malakoff.

Bajada la bandera y en movimiento el lote se puso a la cabeza Camors puesto que cedió muy pronto a la mestiza Etoile.

Al pasar los caballos frente a las tribunas, conservaban la siguiente colocación: primera Etoile a un cuerpo de Camors, luego este: en seguida Malakoff, y cerrando el lote Buenos Aires y Sucre.

Sin modificación notable, se desarrolló la carrera en esta misma disposición, hasta enfrentarse la parada de los trenes; allí Camors perdía terreno sensiblemente, avanzaba Malakoff y Buenos Aires a su vez mejoraba su posición, acortando la distancia que le separaba de Etoile, distancia que ni con mucho era ya ventaja.

Entre el penúltimo y último recodo, Etoile hizo su último esfuerzo y allí sucumbió.

Con una facilidad inconcebible pasó Buenos Aires a su lado, y se distanció en más de cinco cuerpos!

¿Quién podía dudar ya del resultado de la carrera?

Malakoff, que después de su tenaz persecución a Etoile debía considerarse agotado, tuvo aún suficiente corazón para conquistar el segundo puesto, en el último trecho.

Etoile 3, 4 Sucre y último Camors. Así fué vencida Etoile por la tercera vez no quedando duda posible ya respecto de su decadencia.

Sport de Buenos Aires, pesos 3.79.

Las demás carreras tuvieron el resultado siguiente:

Premio «Santa Fé», 1600 metros—1º Sebastopol 59 kilos, 2º Marioni 56, 3º Iva 50.
Sport ps. 68.32, á placé 11.76; Marioni 8.07; Iva 7.87.

Premio «Corrientes», 1200 metros—1º The Masher 52 1/2 kilos, 2º Putú 52 1/2, 3º Orissa 53.
Sport ps. 10.79, á placé 5.52; Orissa 9.02; Putú 11.24.

Premio «Mendoza», 1400 metros—1º Aprendiz 42 kilos, 2º Thebis 49, 3º Bay Rum 50.
Sport ps. 24.86, á placé 11.39; Thebis 9.65; Bay Rum 6.20.

Premio «San Luis», 2200 metros—1º San Martín 61 kilos, 2º Trobisher 42, 3º Mudo 52.
Sport ps. 4.04, á placé 3.45; Trobisher 5.05.

Premio «Jujuy», 1000 metros—1º Antropófago 55, 2º Libertad 53, 3º Anzoletto 55.
Sport ps. 9.27, á placé 4.18; Libertad 3.98; Anzoletto 9.62.

Premio «Catamarca», 1600 metros—1º The Masher 52 1/2 kilos, 2º Belgrave 56 1/2, 3º Gualaguay 57 1/2.

Hipódromo Argentino de Palermo—Carreras del 3 de Diciembre de 1893

CLAUSURA DE LA TEMPORADA

Con regular concurrencia se verificaron las pruebas de la reunión con que el Jockey Club clausuró su temporada del presente año.

He aquí como se cumplió el programa:

Premio «Platense», 1450 metros—1º Iva 44 y medio kilos, 2º Demos 52 1/2, 3º Chimpance 51 1/2.

Sport de Iva ps. 8.51 á ganador y 3.01 á placé; de Demos 3.96, de Chimpance 9.42.

Premio «Corrientes», 1300 metros—1º India Muerta 54 kilos, 2º Bay Rum 49, 3º Danton 47.

Spor 9.36 á ganador y 3.45 á placé, de Bay Rum 5.89, de Danton 16.10.

Premio «Clausura», 2000 metros—1º The Masher 53 kilos, 2º Revancha 50, 3º Landseer 55.

Sport de The Masher 8.30 á ganador y 5.02 á placé; de Revancha 4.18.

Premio «Aventurero», 3000 metros—1º Anacoreta 57 kilos, 2º San Martín 63, 3º Mudo 50.
Sport ps. 4.76.

Premio «Sucre», 1750 metros—1º India Muerta 54 kilos, 2º Nubifer 54, 3º Clarín 59.

Sport de India Muerta ps. 18.62 á ganador y 5.55 á placé, de Nubifer 3.07.

Premio «Misterio», 1100 metros—Peso igual, 1º Atila, 2º Libertad, 3º Pensamiento.

Sport de Atila 7.52 á ganador y 4.48 á placé, de Libertad 4.21; de Pensamiento 16.04.

Premio «Esperanza», 1600 metros—1º Demos 53 kilos, 2º Federal 53, 3º Lucifer 50.

Sport ps. 18.17 á ganador, á placé 5.11; Federal 4.05; Lucifer 3.87.

Hipódromo Nacional de Belgrano—Carreras del 8 de Diciembre de 1893

Con un día canicular y mucha concurrencia se celebraron las pruebas de esta reunión en el Hipódromo de Belgrano.

El premio «Velocidad», la carrera clásica del día, ofreció un batatazo de treinta y dos pesos para los que no se habían olvidado de Brandy Snap.

Recobrado su estado, Brandy ganó en buena ley, pues si bien salió algo favorecido en la largada, su jockey lo levantó en el recodo en donde fué pasado, para atropellar frente al paddock y entrar el primero en la raya, no obstante los esfuerzos de Satanella que solo consiguió el segundo puesto.

Spor de Brandy Snap ps. 32.68 á ganador y 20.67 á placé; Satanella 21.24.

Hé aquí el resumen de las demás carreras:

Premio «Terminación», 1600 metros—Para todo caballo que no hubiere ganado una suma mayor de 8000 pesos.

1º Gualaguay con 59 kilos, 2º Iva 49, 3º Sobremonte 51.

Spor del ganador 10.69, á placé 3.57, Iva 3.50, Sobremonte 5.28.

Premio «The Masher», 1100 metros—Para todo potrillo que no hubiere ganado.

1º Ninive 53 kilos, 2º Lynham 55, 3º Alida 55.

Sport de Ninive 19.92 á ganador y 7.74 á placé, Lynham 13.62, Alida 25.08.

Premio «Carpintero», 2100 metros—Para todo caballo.

1º Clarín 61 kilos y Gettatore 53, 2º Revolución 44.

Sport de Gettatore 2.89 á ganador y 3.10 á placé; Clarín 2.82 y 3.36.

Premio «Lambaré», 1600 metros—Para potrillos de 3 años que hubieran ya corrido.

1º Thebis 50 kilos, 2º Danseusse 47, 3º Marioni 53.

Ganó Thebis fácil. Sport del ganador 11.53 y 5.10 á placé; Danseusse 12.43.

Premio «Holland», 1000 metros—Para todo caballo que habiendo corrido no haya ganado una suma mayor de ps. 4000.

1º Chimpance 53 kilos, 2º Treagle 53, 3º Lucía 50.

Sport de Chimpance 34.02 á ganador y 11.01 á placé; Treagle 27.98 y Lucía 9.66.

Premio «Artichaut», 1900 metros—Para todo caballo que no hubiere ganado una suma mayor de 15.000 pesos.

1º Federal 54 kilos, 2º Cham 54, 3º Lucifer 51.

Sport de Federal 6.79 á ganador y 4.08 á placé; Cham 6.37.

Hipódromo Nacional de Belgrano—Carreras del 10 de Diciembre de 1893

La reunión dió principio bajo muy malos auspicios por cierto. Al darse la señal de partida en la primera carrera, en la que tomaban parte unos 12 caballos se verificó esta operación con tan mala suerte para el starter, que quedaron 5 caballos parados.

El alboroto fué descomunal; basta decir que los agentes de orden público tuvieron precisión de ostentar las armas para evitar atropellos más censurables.

Por fin pudo, no sin grandes esfuerzos, calmarse la justificada indignación del público, continuándose la ejecución del programa.

Hé aquí el resultado:

Premio «Siva», 1450 metros—1º Aprendiz 48 kilos, 2º Mr. Gilmore 47 kilos, 3º Osmond 53.

Sport pesos 13.50, á placé 8.14, Mr. Gilmore 35.38, Osmond 5.92.

Después de esto el bochinche consabido.

Premio «Alina», 1600 metros—1º Carpintero 57 kilos, 2º Siva 52, 3º Nautilus 58.

Sport 28.92, á placé 8.22, Siva 6.54, Nautilus 10.68.

Premio «Niobe» (clásica)—1900 metros—1º India Muerta 59 kilos, 2º Woodnymph 57 1/2, 3º Alina 57 1/2.

Si siguiendo con sus simpatías, el público hizo gran favorita a Etoile, en una proporción de 1/4 a 1 escasamente. Pero, por lo visto, para Etoile pasaron sus buenos tiempos, al menos por el presente año; si bien es verdad que un serio contratiempo que sufrió la obligó a retirarse al paddock completamente renga del lado izquierdo. Sport ps. 16.28.

Premio «Etoile», 2500 metros—1º Revolución 44 kilos, 2º Ituzaingo 62, 3º Sucre 58.

Sport ps. 34.97; á placé 6.18, Ituzaingo 3.58.

Premio «Satanella», 1100 metros—1º Satanella 54 kilos, 2º Financista 53, 3º Friedland 49.

Sport ps. 9.24, á placé 3.85, Financista 6.32, Friedland 9.41.

Premio «Woodnymph», 1300 metros—1º Trébol 49 kilos y Bijou 52, 3º Saeta 48.

Sport: Trébol á ganador 19.33, á placé 6.07, Bijou á ganador 8.33, Saeta 16.17.

Premio «Marquesa», 1900 metros—1º Landseer 53 kilos, 2º Monk 52, 3º Nubifer 58.

Con la reunión de domingo 24 clausuró el Hipódromo Nacional su temporada de carreras del año 93.

Los batatasos fueron repetidos pues ni un solo favorito consiguió el triunfo, con este motivo se repartieron grandes dividendos como el de Anzoletto en el premio «Ninive». Las pruebas en general carecieron de interés y nos excusamos de hacer su detalle.

FOR-EVER.

NO CORTE MAS SUS CALLOS

USE V. UNA SOLA VEZ

EL "COROL"

REMEDIO RADICAL É INSTANTÁNEO

Depósito General: FARMACIA INGLESA de Adolfo Neyer

CUYO 581—Entre Florida y San Martín—BUENOS AIRES



MODAS

(Véanse los grabados, pág. 16.)

1. **TRAJE SARA PARA BAÑO**—Traje de baño de lana azul marina, adornado con lana blanca y galones azules. Pantalón ancho sujeto á la rodilla con una *ruche* de lana blanca. Falda de blusa plegada con pliegues redondos y cuerpo amplio, con espalda y delanteros de un solo pedazo descotados sobre un camisolín de lana blanca bullonada; berta de la misma lana, en forma de pantalla, adornado con dos hileras de galones; cintura igual. Cuello alto rizado caprichosamente de lana blanca; igual volante sujetando una manga corta bufada.

2. **TRAJE OLGA PARA BAÑO**—Traje de baño de lana azul pálido, adornado con lana blanca, con galón azul y galón blanco de fantasía. Pantalón liso y blusa derecha con espalda y delanteros de una sola pieza, cerrada debajo del brazo izquierdo. Cinturón de galón de fantasía anudado á la izquierda, sujetando la blusa al talle y pasando

por los ojales que se hacen á la altura del talle. Canesú redondo de lana blanco rayado con galones; berta en forma de pantalla del mismo tejido rayado de galones. Manga corta bufada.

3. **TRAJE ANITA PARA BAÑO**—Se hace de sarga roja y lana blanca adornado con puntillas blancas. Pantalón corto y blusa compuesta de una espalda de un solo pedazo y delanteros abiertos sobre un centro de blusa de lana blanco y sujetos por un cinturón de lana con lazos por delante. El bajo de la blusa rodeado de pequeños galones rojos y por arriba cerrada debajo de un pliegue redondo abotonado. Cuello plegado de lana adornado con una puntilla. Manga corta sujeta por un pequeño volante de lana.

4. **TRAJE DE PASEO (ESPALDA Y DELANTERO)**—Vestido de fular azul «Niza» sembrado de lunares azules oscuros adornado con falla azul «Tolón». Falda de cuatro órdenes formada con cuatro volantes y cuerpo de falla entrando en la falda, compuesta de espalda entallada, costadillos y delanteros con pingas cerrados en medio bajo un fichú cruzado de muselina con lunares.

Este fichú se rodea con un volante, se pone sobre los hombros, se cruza sobre el pecho y se sujeta bajo el talle; á cada lado, en las espaldas draperías por el estilo que se reúnen al fichú. Cinturón de falla; manga ancha de falla hasta el codo. Capota de geraneos rosas con *aigrettes* de paja verde.

5. **TRAJE DE CAMPO**—Vestido de batista, botón de oro con lunares negros, adorno de terciopelo negro, falda adornada con tres volantes montados con una cinta rizada de terciopelo negro. Cuerpo descotado en cuadro bajo un fichú de terciopelo negro cortado en forma de pantalla; descende por delante hasta debajo del talle y termina en dos puntas que cuelgan de la cintura. El cuerpo está compuesto de espalda y delanteros con una cabecilla rizada, sujetos al talle por rizados que diseñan un corselete. Abrochadura invisible debajo del brazo izquierdo; collar de terciopelo formando un cuello alto. Manga corta almecada con bracelete de terciopelo. Capota de paja-trigo, adornado con grupos de rosas violáceas con *aigrettes* de verde.

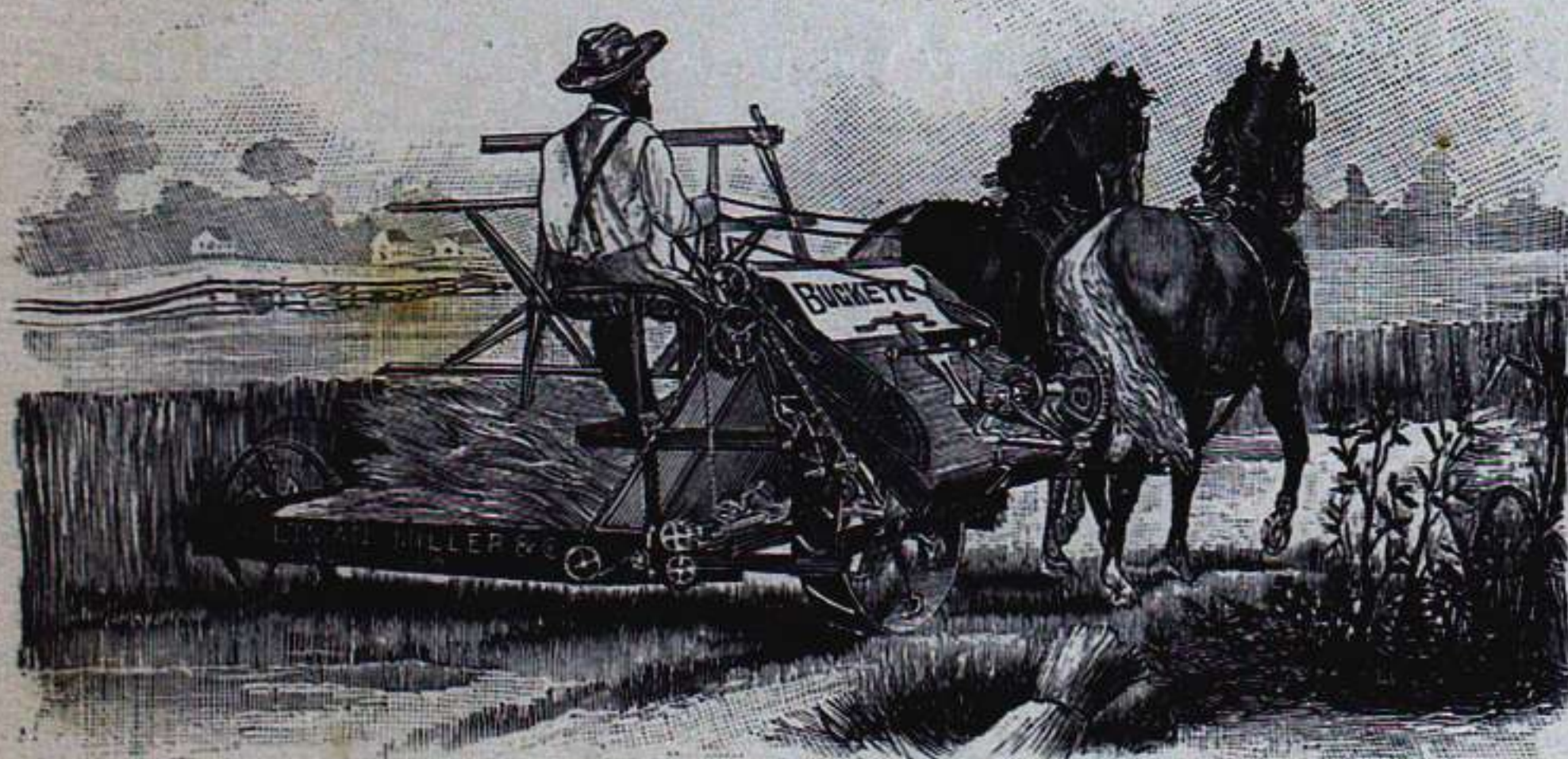
COMPañIA CERVEGERIA BIECKERT, Limitada—PIDAN LA "PILSEN"



817, CALLE JUNCAL, 817 — BUENOS AIRES

Juan Russell, Administrador General.

TONAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 Á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DEL RACHUELO)

AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA
Y
ROPA BLANCA



698, RIVADAVIA esq. Chacabuco

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPE

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su
esmerado servicio
y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



ALFREDO J. UNDERWOOD

REMATADOR Y COMISIONISTA

PIEDAD 368, PIEZA 11 (ALTOS) — UNIÓN TELEFONICA 439

Se encarga de la compra y venta de campos, haciendas, casas y terrenos.
Alquila campos y casas y hace las cobranzas de las mismas.
Coloca y da dinero en hipoteca y con pacto de retroventa sobre casas en
la Capital y campos en la Provincia de Buenos Aires.

P A T R I A

6 DE AGOSTO

Decíanme al comenzar
mi vida, cuando risueña
la mente ilusiones sueña
que en humo se han de tornar:
La Patria es el dulce hogar,
el puro beso materno,
del padre el halago tierno;
es la inocente plegaria
que, ante el ara solitaria,
se alza al trono del Eterno.
Es el cielo que cobija

y, nadie de ello se asombre,
nuestros lares; la pradera
que la vivaz primavera
cubre de flores prolija.
Es la tumba donde fija
nuestra mirada pretende,
con loco anhelar allende
la densa losa encontrar
al ser por quien á llorar
de intenso dolor aprendel....

El aire que vivifica
nuestra existencia, el arcano
lazo de amor soberano
que dos almas unifica.
Y en fin, Patria dulce explica
la vida entera del hombre;

por un misterio profundo,
al eterno, ignoto mundo
se extiende tan bello nombrel....

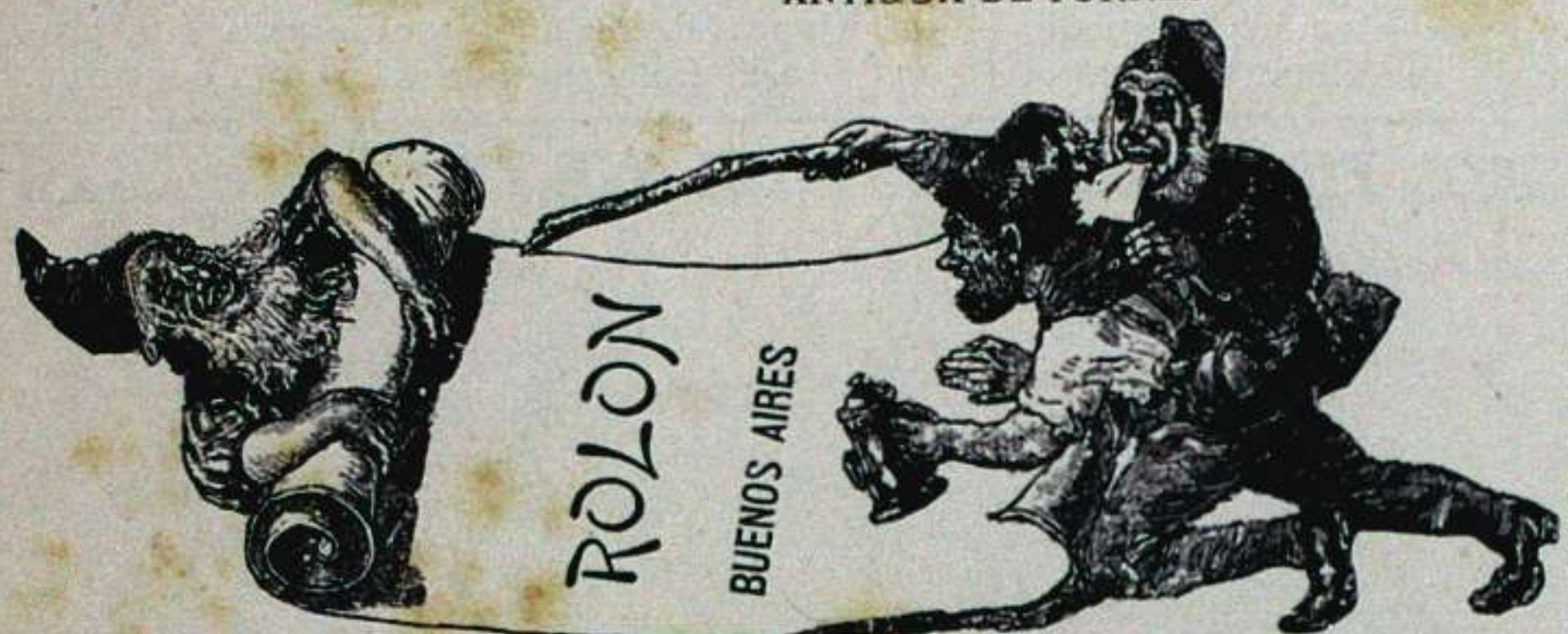
Hoy, aunque los desengaños
nublaron las esperanzas,
y miré tantas mudanzas
con la experiencia y los años;
fuego de incendios extraños
en mi alma relampaguea,
cuando en la mente la idea
brota de este nombre santo,
y exclamo vertiendo llanto:
«¡La Patria! ¡Bendita sea!»—

Potosí. 1887.

JOSÉ DAVID BERRÍOS.

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTIGUA DE TORRES



229 — DEFENSA — 229

(Frente á San Francisco)

DE

A. ROLON & COMP.

SUCESESORES DE

GIBSON, ROLON Y COMP.

No ha cambiado de local.
Teniendo el antiguo perso-
nal de la casa y al frente
de la farmacia el señor R.
C. Hermida, químico far-
macéutico.

GRUBER & C^o

COMISION — IMPORTACION — EXPORTACION

683 - ALSINA - 683

UNION TELEFONICA 1153

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

PRIMERA CASA EN BUENOS AIRES, HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y Á PRECIO FIJO, LO QUE LE HA
VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

AGUINALDOS — ETRENNES Ó REGALOS

PARA EL AÑO NUEVO 1894

EXPOSICION GENERAL de Novedades, Juguetes finos y Artículos de fantasía para regalos de Navidad y Año Nuevo

Aguinaldos, Presents for Christmas, Etrennes, Weinachts-Geschenke, Strenna, New year's gift, Regalos d'Anno Novo,
Cadeau de jour de l'an, Estrenac, etc., etc.

+ Para el Año Nuevo 1894 +

Participamos á nuestras favorecedoras y al público en general que hemos recibido una infinidad (un cargamento general) de artículos
muy convenientes para Regalos de Año nuevo. ¡¡Surtido inmejorable!! Novedades las más recientemente creadas en todos los artículos.—
Precios sumamente módicos.

NOTA—El sistema de vender todo con **pequeña utilidad** y enteramente de **CONFIANZA**, siendo absoluto en nuestro Establecimiento, ha valido á
A LA CIUDAD DE LONDRES un éxito sin igual hasta hoy.

OTRA—Aunque las mercaderías que se expenden en nuestra casa sean á **precios sumamente cómodos y baratos**, dichas mercaderías son de
primera elección, de muy buena clase y son **GARANTIDAS AL USO**.

OTRA—Cada artículo lleva una etiqueta con indicación de precio y se vende á precio fijo.

Avenida de Mayo - Calle Perú - Calle Victoria - A LA CIUDAD DE LONDRES - Avenida de Mayo - Calle Perú - Calle Victoria

TRILLADORAS Y MOTORES

+ DE +

RANSOMES, SIMS Y JEFFERIES, LD.

SCHIFFNER Y CIA

(Sucesores de Mantels y Pfeiffer)

PERÚ ESQUINA BELGRANO

CALLE GENERAL URQUIZA

BUENOS AIRES

ROSARIO

Surtido completo de **ARADOS** y piezas de repuesto á precios sin competencia

ALAMBRES, ENLOZADOS
ACEITE, HILO, MOLINOS, MOTORES, TRILLADORAS



CHIESA H^{NOS.}

CASA INTRODUCTORA
CALLE SAN LORENZO, 372
ROSARIO

Mercaderías generales, ferretería y pinturería.
Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero.

Hierro galvanizado para techos.

Tirantes, tirantillos, tablas, tablonos, listones y alfajías.

Tierra Romana y Portland.

Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth».

Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood».

Prensas para pasto, espigadoras «Randolph».

Arados simples y dobles de todas clases.

Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura.

Maquinarias de todas clases para las industrias.

Carbón coke y para fragua.

Ferrocarril portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91 - BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente.....	Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
Vicepresidente.....	» FERNANDO MARTÍ
Tesoroero.....	» RICARDO MARTÍNEZ
Vocales.....	» Dr. MIGUEL CASTELLANOS
».....	» don LEOPOLDO REY
».....	» ERASMO R. OREY
».....	» SANTIAGO CAPDEFONT
».....	» MIGUEL SOLANAS
Suplentes.....	» MANUEL HORTAL TORROBA
».....	» ANTONIO LACLAUSTRA
».....	» TOMÁS SANTA COLOMA
Síndico.....	» ELADIO MASCAS
Suplente.....	» ELADIO MASCAS

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPANÍA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Febrero

para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella

asi como para

Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañía se recomiendan por su velocidad, esmerado trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota - Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

COMPANÍA DE NAVEGACIÓN DEL PACÍFICO

LÍNEA BI-MENSUAL DE VAPORES

Entre RIO DE LA PLATA y EUROPA servida por los espléndidos vapores siguientes:

Aconcagua	4412 tons	Potosí	4276 tons
Britannia	4132 "	Sorata	4059 "
Galicia	3829 "	Orellana	5000 "
Iberia	4702 "	Orcana	5000 "
Liguria	4688 "		

Para EUROPA saldrán de Montevideo:

Vapor **LIGURIA** el 29 de Noviembre
Id **BRITANNIA** el 14 de Diciembre

Para el PACÍFICO saldrán de Montevideo:

Vapor **SORATA** el 22 de Noviembre
Id **ORCANA** el 2 de Diciembre

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el uso de los pasajeros.

Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo, sin hacer escalas en los puertos del Brasil, a fin de evitar cuarentena.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.

Por más informes ocúrrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO, Solís, 55 — BUENOS AIRES, Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

EL ANCLA



SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas..... \$ 2033680.71
Riesgos en curso.. » 11446240.00

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GENOVA: Via Palestina
ROSARIO DE Sta. FÉ: S. Martín 279

SEGUROS - INCENDIOS - MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES
y ESPEJOS y OBRE
ACCIDENTES E INFORTUNIOS
DE TRABAJO

NOTA: Pídase a las Direcciones y Agentes la lista de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nación Argentina, de Italia y Rio de la Plata, Sociedad di Credito Mobiliare Itali no di Genova.

GRAN MUEBLERÍA LA ARGENTINA

DE

Francisco Molteni

COMPLETO Y VARIADO SURTIDO DE HERMOSOS MUEBLES

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE PARÍS

BELGRANO 891-8 7 Y TACUARÍ 388 AL 400

SUCURSAL Y FÁBRICA:

BELGRANO 1975 — BUENOS AIRES

GRAN TIENDA

EL PROGRESO

BUENOS AIRES

TIENDA LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

Victoria esquina Perú—E. BURNICHON Y C^{IA}—Victoria esquina Perú

EL SISTEMA DE VENDER TODO

CON MUY PEQUEÑA UTILIDAD Y ENTERAMENTE DE CONFIANZA

ES LA REGLA DE CONDUCTA QUE TAN PODEROSAMENTE HA CONTRIBUIDO
AL ÉXITO NO INTERRUMPIDO DE LA

Gran Tienda EL PROGRESO

EN EL MES DE DICIEMBRE GRAN EXPOSICIÓN DE REGALOS Y AGUINALDOS

EXPOSICIÓN GENERAL

De todas las Novedades y Últimas Creaciones recibidas en previsión de la Estación de Verano

Debido a la completa transformación de nuestra casa y a los ENSANCHES CONSIDERABLES; nunca se habrán visto Surtidos tan Selectos y completos en toda clase de mercaderías y sobre todo desafiando toda clase de competencia.

¡El conjunto es maravilloso y encantador!

Los Vestidos y Tapados, lo mismo que los sombreros para: Señoras, Señoritas y Niños los hemos recibido por surtido completo; Las telas de seda, los tejidos de lana y de algodón los hay de todos gustos y precios, Encajes, Tules, Puntillas, Sombrillas, Calzado, Muebles.—En fin cuanto puede desearse para satisfacer las exigencias de la MODA lo hemos recibido.

Rogamos a las Señoras pidan el Catálogo General ilustrado el más completo que se haya publicado hasta hoy.

NUMEROSÍSIMAS OCASIONES EN TODOS NUESTROS DEPARTAMENTOS

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

CAPITAL SUSCRITO.....	£ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO.....	" 500,000
Fondo de reserva.....	" 320,000
Responsabilidad ulterior de los accionistas.....	" 500,000

LONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO,
RIO DE JANEIRO, SANTOS y SANPAULO

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,
Italia, España y todos los puntos principales
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA

	Mon. nl.	Oro
Por depósito en cuenta corriente y a la vista.....	1 %	Sin interés
Por depósitos a retirar con siete días de aviso hasta 50,000 pesos.....	3 %	2 %
Id id 30 días id 50,000 pesos	4 1/2 %	4 %
Id a plazo fijo 2 meses.....	4 1/2 %	4 %
Por depósito a mayor plazo	convencional	

COBRA

Por depósitos en cuenta corriente.....	10 %	10 %
--	------	------

Buenos Aires, Julio 1° de 1893.

M. B. BROOKS
GERENTE INTERINO

CAMBIO DE LOCAL

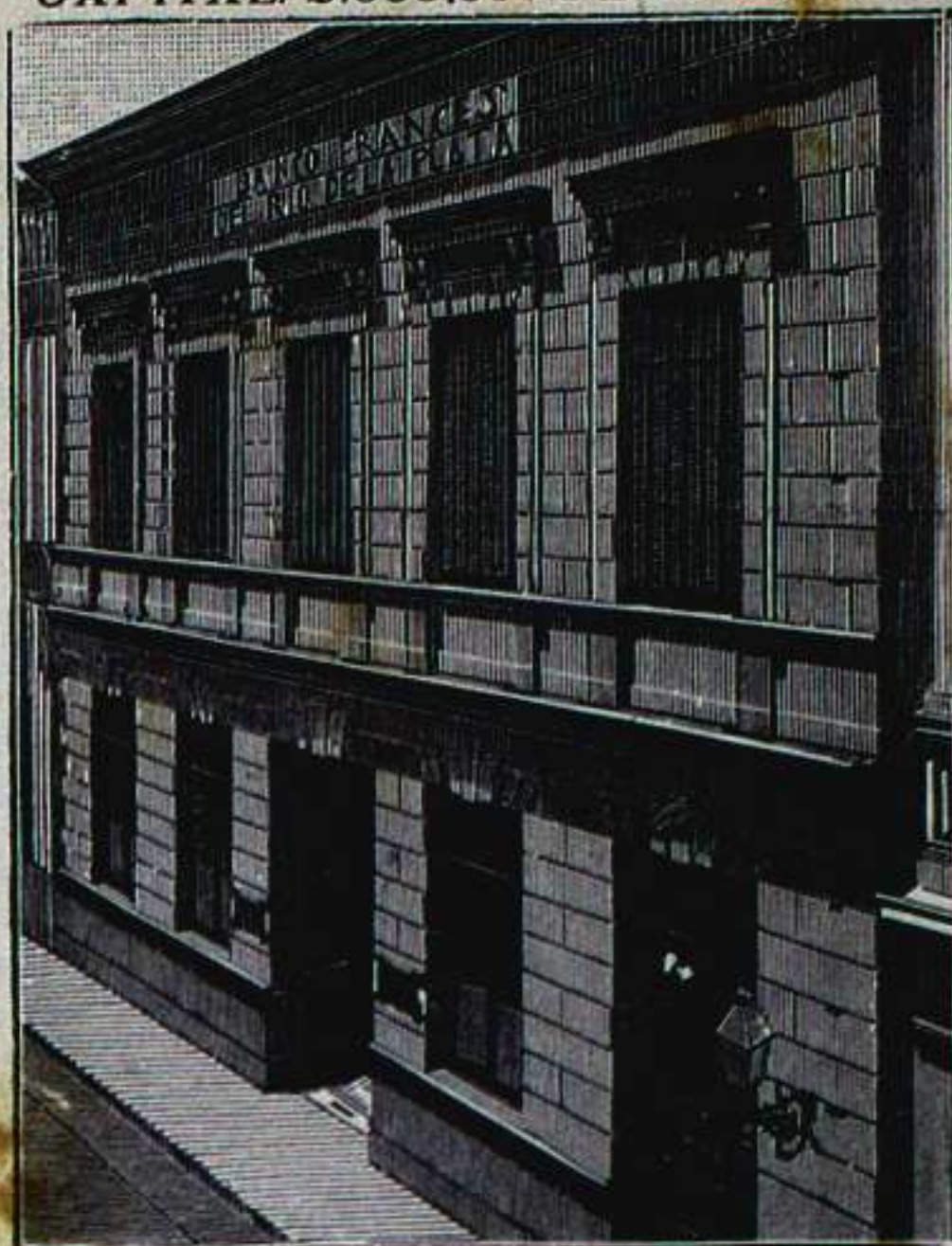
RECONQUISTA esquina PIEDAD

BUENOS AIRES

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

RECONQUISTA 157 — Buenos Aires



SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista....	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días..	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días..	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días..	5 %	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días... conv		
Depósitos a premio «Caja de Ahorros» des de 20 pesos a 500 despues de 60 días.....	5 %	—

SE COBRA

En cuenta corriente.....	9 %	10 %
--------------------------	-----	------

G. LERICHE,
Gerente.

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	2	sin int.
Id a 30 días.....	2 1/2	2
Id a 60 días.....	4	3
Id a 90 días.....	5	4
Id a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	12	12
Depósito de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO
De 10 a. m. a 8 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. CORLHO,
Gerente.



DISPONIBLE

BANCO ITALO-AMERICANO

Nolasco Medici y C.^a

83, SAN MARTIN, 83

BUENOS AIRES

RECIBE DEPÓSITOS
HACE COMISIONES
DESCUENTOS
GIROS
RECIBE CONSIGNACIONES
CAMBIOS
COLOCA DINERO
ABRE CREDITO A SUS CLIENTES
Y SE OCUPA DE OTRAS
OPERACIONES BANCARIAS

De 10 a 4

Sombrerería de FRENCH y SANDERS

GRAN
SURTIDO
DE
TODA CLASE
DE
ARTICULOS
PARA
HOMBRE
A
PRECIOS MÓDICOS

THE
CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES



CARNE LÍQUIDA

EL GRAN ALIMENTO TÓNICO

DE

VILLEMUR Y VALDES GARCÍA — MONTEVIDEO

De venta en todas las Farmacias

AGENTE

EDUARDO AVILA

374-CALLE SAN MARTIN-374

L. ADHÉMAR y C^{IA}

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO

